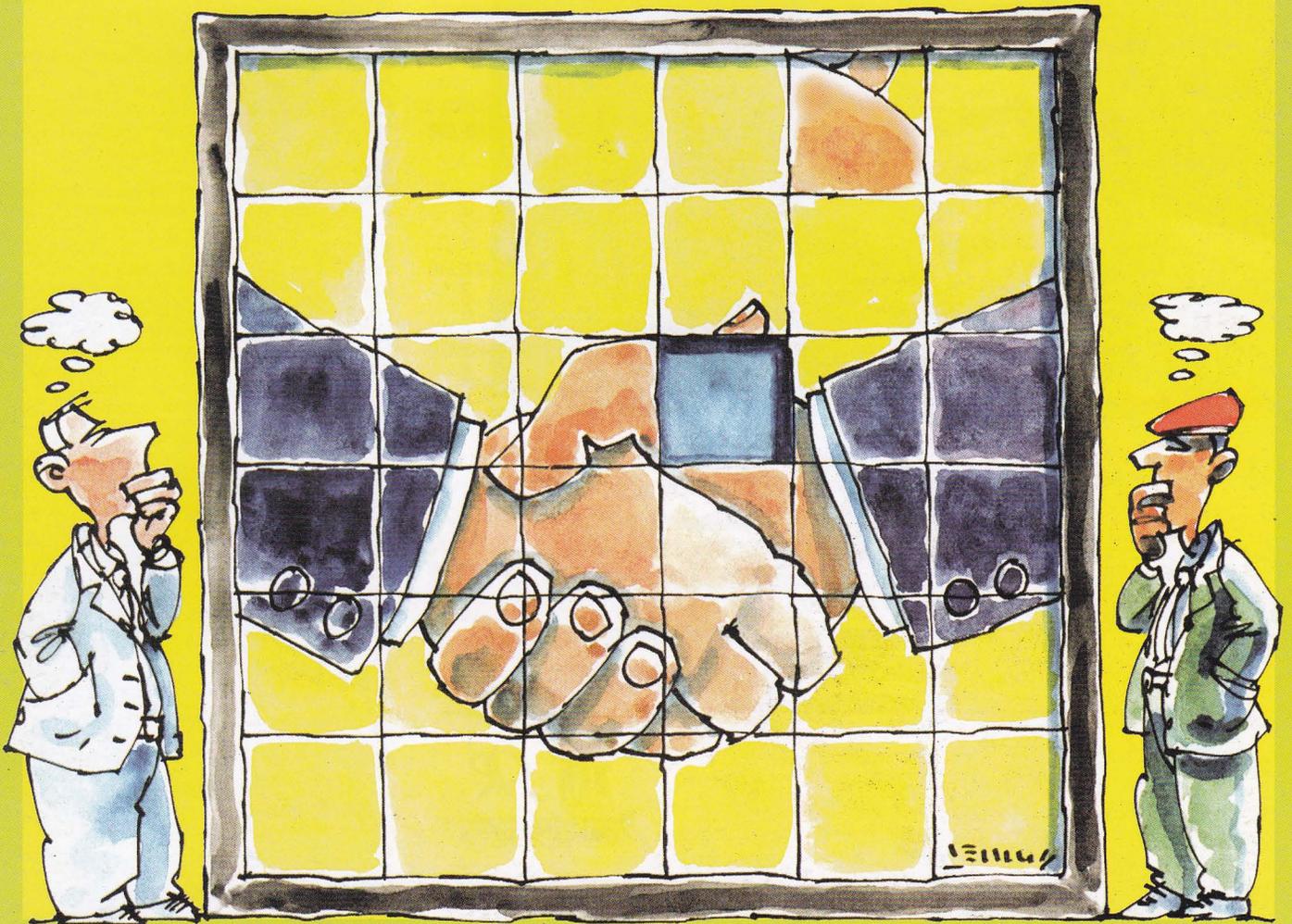




LA NUEVA LEY DEL TSJ
Y LA PERDIDA DE LA AUTONOMIA
BLANCA R. MÁRMOL DE LEÓN

PETRÓLEO Y OTRAS
OPORTUNIDADES
PARA VENEZUELA
FÉLIX ROSSI GUERRERO

Oportunidad para rectificar



DOSSIER..... **LA CREDIBILIDAD EN JUEGO** JESÚS MARÍA AGUIRRE
EL PODER REAL ANDRES CAÑIZÁLEZ



Fundador
Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.

Director Centro Gumilla
Klaus Vathroder, S.J.

Director SIC
Jesús María Aguirre, S. J.

Consejo de redacción
Centro Gumilla

Administración
Idoya Braceras

Comunicaciones corporativas
Agrivalca Canelón

Diseño y diagramación
María de Lourdes Cisneros

Ilustraciones
Mauricio Lemus

CENTRO GUMILLA
Esquina de La Luneta.
Edif. Centro Valores, P. B.
Apartado 4838
Tfns. 564 98 03 y 564 58 71
Fax: (02) 564 75 57
CARACAS 1010-A - VENEZUELA
centro@gumilla.org.ve

SIC EN LA WEB
www.gumilla.org.ve

BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO
Redacción SIC:
sic@gumilla.org.ve

Redacción COMUNICACION:
comunicacion@gumilla.org.ve

Unidad de Documentación:
documentacion@gumilla.org.ve

Administración:
administracion@gumilla.org.ve

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN
(10 números al año)

VENEZUELA
Correo ordinario Bs. 34.000
Suscripción de apoyo Bs. 68.000
Número suelto Bs. 3.400

EXTRANJERO
Correo aéreo América US\$ 60
Otros países US\$ 65

FORMA DE PAGO
• Cancelando en nuestras oficinas.
• Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en alguna de las siguientes cuentas: Unibanca, cuenta corriente No. 4131010414 o Banco Venezolano de Crédito, cuenta corriente No. 001-0152283 (en este caso envíenos copia del depósito).
• Desde el Exterior: Remitiendo cheque en US\$ a nombre de Fundación Centro Gumilla a nuestras oficinas; o realizando una transferencia en US\$ a la siguiente cuenta: Chase Manhattan Bank, N.Y. 10081. ABA: 021000021. F/C: NFS. A/C# 066-196-221. FBO: Fundación Centro Gumilla Account Number: PRG 131660

Depósito Legal
pp. 193802DF850.

ISSN 0254-1645.

EDITORIAL

Amenazas y oportunidades 242

EL PAÍS POLÍTICO

La nueva Ley del Tribunal Supremo y la pérdida de la autonomía del poder judicial **Blanca Rosa Mármol de León** 244

Referéndum a la vuelta de la esquina **Andrés Cañizález** 246

2004: Latin@s U.S.A. **Otto Maduro** 249

ENTORNO ECONÓMICO

Petróleo y otras oportunidades para Venezuela **Félix Rossi Guerrero** 252

El uso de la gerencia comunitaria para focalizar el gasto social: "caveat emptor" **Jorge Eliezer Portillo** 256

ECOS Y COMENTARIOS 258 / 271

DOSSIER 19

Los resortes de la credibilidad política. La credibilidad en juego **Jesús María Aguirre s.j.** 259

El poder real **Andrés Cañizález** 267

DOCUMENTO

Comunicado conjunto de la OEA y el Centro Carter sobre los resultados de los reparos 270

SOLIDARIDAD SOCIAL

Jesús y el Reino de Dios. Su Significado Actual **Pedro Trigo, s.j.** 272

El Salvador: Un grupo de sacerdotes de la Diócesis de Santiago de María levanta una voz de protesta 277

RELIEVE ECLESIAL

Nota del Comité Permanente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba 279

VENTANA CULTURAL

Libros
Biblioteca Ayacucho: 30 años de orgullo latinoamericano 280

Flash
"Fahrenheit 9/11" de Michael Moore: Palma de Oro en Cannes 281

En red
Comunidades Latinas (hispanics) en Red 282

HORA INTERNACIONAL

América y el Mundo en tenso equilibrio **Demetrio Boersner** 283

VIDA NACIONAL

Reparos, revocatorios y confrontaciones 287



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Amenazas y oportunidades

a raíz de fondo de la crisis que padece actualmente el país es la ruptura de la legitimidad democrática. Su reconstrucción es la única posibilidad de conseguir la estabilidad social necesaria para emprender con éxito un proceso de crecimiento y desarrollo sustentable a través del cual lograr finalmente la superación de la pobreza y la realización de una sociedad moderna y humana, libre, justa y solidaria.

La legitimidad política a la que nos referimos no se confunde simplemente con la "legalidad", el origen electoral o la popularidad de los gobiernos. Es más bien el fundamento difuso del régimen de toma de decisiones públicas, que posibilita que éstas puedan ser aceptadas y asumidas libremente por la sociedad, manteniendo las diferencias y las disconformidades propias de la pluralidad social.

Es precisamente ese fundamento de la cohesión social lo que está en cuestión. Por ello en la sociedad han aparecido dos polos extremos que representan modelos de organización social que se conciben como irreconciliables entre sí. Al frente de esta polarización se ubican sendos actores políticos enfrentados en una lucha por el poder que pretenden acumularlo sin dejarle espacio al otro.

Sin embargo, la polarización no alcanza a toda la sociedad; más o menos una mitad de ella se ubica en otro horizonte y aspira una salida negociada y pacífica al conflicto. Se trata de un grueso sector de la sociedad que desconfió de las unilateralidades y radicalizaciones de am-

bos bandos, que quiere encontrar soluciones reales a los problemas, y que en su gran mayoría no acepta volver al pasado.

El vía crucis del referendo presidencial

Una vez superado el "choque de trenes" de los sucesos de abril y diciembre de 2002, y establecidos los acuerdos de mayo del 2003, se aceptó que la posibilidad de activar un referendo revocatorio del mandato presidencial, siguiendo lo pautado en el ordenamiento constitucional vigente, ofrecía un mecanismo democrático idóneo y eficaz para poner en manos de la sociedad la decisión sobre los proyectos políticos en pugna y la evaluación de la gestión de sus actores.

Esta decisión fue acogida con entusiasmo y esperanza por la mayoría nacional, por bastantes de la oposición e incluso por algunos dentro del sector chavista. Los primeros pasos dados en esta dirección alentaron el optimismo: la designación de la Directiva del Consejo Nacional Electoral (CNE) a través de un proceso de negociación entre el chavismo y la Coordinadora Democrática, el rápido procesamiento de la solicitud de referendo presidencial, la fijación de la fecha para la recolección de las firmas convocantes y la elaboración de la normativa respectiva.

Una vez realizadas las jornadas de recolección de firmas, entre el 28 de noviembre y el 1 de diciembre del 2003, se pudo verificar por parte del CNE y de la vocería oficial, incluyen-

do la voz del propio Presidente de la República, una obstinada resistencia para reconocer el hecho manifiesto de que se habían recogido las firmas suficientes para activar el proceso. A partir de allí se inicia un espinoso vía crucis de obstáculos y dificultades, basados en gran medida en la percepción justificada de la parcialización del árbitro electoral. Algunos episodios presagiaban la agudización de diversas formas de violencia política y la ruptura del juego democrático. Sin embargo, desde ambos bandos se impuso la necesidad de dialogar y negociar las condiciones en que debía concluirse justamente la consulta realizada y el reconocimiento de sus resultados.

En las semanas inmediatamente previas a los reparos las tensiones volvieron nuevamente a crisparse. Desde el gobierno se emprendió una fuerte campaña de descrédito contra la observación y facilitación que estaban brindando la OEA y el Centro Carter. También las presiones abiertas y directas que desde el gobierno se ejercían contra los que habían firmado, negándoles la posibilidad de acceder a los servicios o contraprestaciones estatales, irritó más los ánimos. El discurso político tanto de los dirigentes oficialistas como de la oposición, convertía la contienda electoral en una especie de campaña bélica decisiva.

Los reparos se realizaron en medio de estas tensiones. El 6 de junio en la tarde, el CNE a través de los resultados preliminares prácticamente anunciaba la convocatoria al referendo presidencial. En medio de fuertes presiones de algunos grupos y personas del entorno gubernamental, el Presidente de la República se dirigió al país para anunciar la aceptación de los resultados y su disposición para acudir a la consulta refrendaria. Nuevamente la lógica política se impuso sobre la tentación del uso de la fuerza como fundamento para conservar el poder.

Las amenazas

Recordar esta historia conocida por todos sólo pretende poner de manifiesto los peligros que han amenazado y continúan amenazando la posibilidad de que el referendo presidencial constituya una salida democrática, pacífica y electoral. En

primer lugar, el CNE y el Tribunal Supremo de Justicia, a través de los reglamentos y sentencias emitidos respectivamente, han supuesto de entrada la mala fe del elector a través de la sospecha de fraude. Con lo cual han complicado y siguen enredando más de lo necesario el ejercicio de la voluntad popular, hasta llegar a poner en peligro las posibilidades reales de su expresión.

Preocupan también las diversas presiones que se han ejercido y se siguen desplegando sobre el presidente Chávez. Unos insisten en que endurezca su posición sobre el referendo revocatorio y exija condiciones más rigurosas para su realización. Otros proponen simplemente el desconocimiento de los resultados bajo la justificación de que se trata de un fraude más de los tramposos de siempre. Es de lamentar cómo muchos dirigentes del MVR y del Comando Ayacucho, dejando de lado la más elemental lógica, siguen empleando los argumentos más estrambóticos para afianzar sus posiciones en la opinión pública.

Más preocupante aún son los que proponen darle un golpe a la mesa y apagar la lámpara de una vez, haciendo uso de la violencia y la represión para amedrentar y acallar a los adversarios. Nos atrevemos a decir que la escalada de violencia que se desató en el Centro de Caracas el día 6 de junio pretendía indicarle este camino al Presidente.

En este contexto se explica la respuesta del Presidente. Los primeros mensajes, tanto el del jueves 6 de junio en la noche como el del domingo siguiente, iban dirigidos principalmente a los suyos. Allí se aceptan los resultados y, como siempre pasa con los que pierden, se intentó convertir la derrota sufrida en victoria. Es necesario reconocer, como lo ha hecho la comunidad internacional, que esta decisión del Presidente, en contra de todas las presiones, salvó la existencia del juego democrático y, a través de él, la paz en el país.

Sin embargo, hablaba para los suyos y no para el conjunto del país. El derrotero a seguir se propuso como una gran batalla que, a ejemplo de la de Santa Inés, vencería con astucia al enemigo. A éste, por cierto, se le identificó con el diablo con quien se debía luchar hasta vencerlo como lo hizo Florentino en la cono-

cida copla llanera. Lo que preocupa es precisamente este empeño en mantener un discurso sólo para sus simpatizantes y dentro de la lógica de la confrontación, sin abrirse a las razones de fondo que los adversarios han expresado en forma democrática. La jaula revolucionaria mantiene atrapados tanto al Presidente como a sus seguidores dentro de sus creencias, valores e ideas.

Lo que se evidencia hasta ahora, por parte del gobierno es que la aceptación de las reglas del juego democrático sigue siendo una táctica de sobrevivencia, "una táctica militar retrógrada". Esta actitud se manifiesta en otras graves perversiones del comportamiento político gubernamental. Cabe señalar especialmente la decisión descarada por parte del Presidente de configurar su comando de campaña con funcionarios gubernamentales y recursos públicos, lo que implica poner todo el peso del Estado al servicio de una parcialidad política que está sometida precisamente a la consulta democrática.

Por su parte, en algunos voceros de la oposición se ha desatado una actitud prepotente derivada de creer que se ha ganado una guerra y que el triunfo es irreversible en todos los procesos electorales subsiguientes. En particular, casi todos los voceros oficiosos de la Coordinadora Democrática siguen entendiendo el referendo presidencial como un mecanismo fundamentalmente dirigido a salir de Chávez, lo que refuerza la dinámica de la polarización y le quita importancia a la tarea de construir una alternativa política efectivamente competidora. Algunas voces se han levantado para indicar la necesidad de construir una estrategia política en la que se encuadre adecuadamente la consulta refrendaria como elemento en un conjunto amplio de posibilidades. También algunos voceros de la Coordinadora Democrática han insistido en que es hora de hablar con los chavistas y para los chavistas.

Las oportunidades

En medio de las amenazas de violencia ha prevalecido la lógica política. La gran mayoría del país ha aceptado los resultados de los reparos y ve con optimismo el que se hayan respetado las reglas del juego

democrático. Nuevamente la esperanza está puesta en la consulta electoral refrendaria como mecanismo para encontrar una salida a la crisis política que mantiene paralizadas las posibilidades de la sociedad.

Pero existen dos posibilidades de entender el referendo: la victoria sobre el otro de manera que se imponga mi opción o la victoria sobre el otro asumiendo lo que tiene de legítima su propuesta, superando así la propia insuficiencia. Vencer al otro sin asumir sus virtualidades es perpetuar este callejón sin salida. La alternativa superadora está en asumir lo bueno del otro y a los otros.

El presidente Chávez tiene delante de sí una gran oportunidad. Puede convertir el referendo de revocatorio en aprobatorio, como él mismo lo ha dicho. Pero para ello debe transformar aquellos aspectos de su proyecto político que han sido percibidos por un sector importante de la población como unilaterales y amenazantes. Es decir, debe democratizar su proyecto, hablar a toda la sociedad e incluir el conjunto de sus expectativas en su discurso y propuestas. Su discurso sobre la justicia social y el protagonismo popular debe articularse mejor con el imaginario moderno vigente y hacerse compatible con los intereses legítimos de otros sectores de la sociedad.

La Coordinadora Democrática tiene también una gran oportunidad. Para ello debe darle contenido específico y concreto a sus exigencias de democracia, libertad y desarrollo moderno de la sociedad. Un contenido compatible con la justicia social e incluyente de los pobres. Un contenido que se proponga entusiastamente como superador de la propuesta con la que compete. Un contenido, en fin, que se propone a través de un liderazgo creíble, que denote compromiso y se sustenta sobre un acuerdo unitario.

Para esa gran cantidad de electores que se ubica en el centro del espectro político también existe una gran oportunidad, en la medida en que es capaz de "vender caro su voto," es decir, de exigir una propuesta de parte de los competidores políticos que se ajuste a sus aspiraciones. Esta parte de la sociedad debe hacer llegar al debate político sus expectativas, lo cual supone incrementar su capacidad

La nueva Ley del Tribunal Supremo y la pérdida de la autonomía del poder judicial

Blanca Rosa Mármol de León



¿Todo está perdido en esta lucha contra esta ley claramente inconstitucional, aprobada a espaldas del pueblo, al no representar a las minorías dada su aprobación por mayoría simple?

Acaba de entrar en vigencia, 19 de mayo del presente año, la nueva Ley del Tribunal Supremo de Justicia. Una ley inaceptable, por muchas razones. Desde el principio nos opusimos al proyecto de ley, a la forma de aprobarla, a la manera de discutirla, a las normas incorporadas. Vano empeño. A pesar de las muy serias críticas venidas de los sectores más representativos del Derecho en nuestro país, la misma resultó aprobada por mayoría simple en la Asamblea. De nada sirvieron las objeciones y críticas, la opinión de los conocedores, los recursos legales interpuestos, no pudo evitarse, como una fatalidad cayó sobre nosotros, los habitantes de Venezuela, constituyendo en realidad una desgracia. Esto es así por cuanto se trata de una ley discutida y aprobada contraviniendo parámetros constitucionales de la mayor trascendencia, una ley que tiene como punto de partida el no haber respetado que, constitucionalmente, el proyecto que debió discutirse era el aportado por el propio TS) ya que se trata de la ley que regula a este máximo Tribunal y con ello a todo el Poder Judicial, dada la dependencia de este último del referido en virtud de establecerlo así la Constitución y por ello, de manera indubitable establece la Constitución vigente que corresponde al propio Tribunal la iniciativa en esta materia. Pero hay más, no solo no se tomó en cuenta

para nada, ni se mencionó, el proyecto elaborado por el Tribunal, sino que además, lejos de lo que correspondía por tratarse de una ley orgánica cuya aprobación debe hacerse por mayoría calificada, se aprobó por mayoría simple, y no creemos que pudiera hacerse de esa manera, porque cuando un Poder del Estado regula a otro, es éste el caso, debe hacerlo por delegación de la ciudadanía y por ende, con la mayor representación posible de la misma, es decir la mayoría calificada, las dos terceras partes de los Diputados.

Se trata de una ley en la cual no se trabajó como es lo normal en la discusión de cualquier ley, con horarios regulares, en su sede y por los parlamentarios titulares o en su defecto los suplentes debidamente convocados. No, se enfrentó como una gesta, con ahínco digno, ciertamente, de mejor causa, por parte de los Diputados afectos al régimen, en jornadas que llegaron al amanecer, con presencia simultánea de Diputados principales y suplentes, contra toda legalidad, y aun con sesiones fuera del seno de la Asamblea para aprobar reformas inconcebibles en el régimen de debates con el objeto de lograr, como en efecto lo han hecho, la aprobación de esta Ley.

Curiosamente uno de los principales objetivos de esta ley así impuesta ha sido el aumentar, contra lo dispuesto en las actas de la

Constituyente que estableció el número de los magistrados en 20, este número de manera verdaderamente escandalosa, a 32. Esto, en primer lugar no podía hacerse, como ya lo dije antes, sin reformar la Constitución, pero además, no hubo la presentación de un estudio de la necesidad del nombramiento de tantos nuevos magistrados y mucho menos la previsión presupuestaria al efecto. Este aumento en el número de magistrados no tiene la menor justificación dada la modernización y el ritmo de trabajo del Tribunal, existiendo en todo caso para atrasos coyunturales, por ley, la posibilidad de solventarlos mediante la constitución de Salas Accidentales, que, por cierto, inexplicablemente, mantiene esta nueva ley además de los doce nuevos magistrados.

Otro objetivo primordial de esta ley ha sido establecer un procedimiento que permitirá que, a criterio del Poder Moral, cuando así lo califique, al estimar que algún magistrado ha cometido falta grave y proceda en consecuencia, su destitución por la Asamblea, quede el referido magistrado, de una vez, "suspendido", destitución de facto, hasta tanto en la Asamblea se decida, esta vez sí por mayoría calificada, pues así lo establece la Constitución, la destitución del magistrado. Procedimiento que resultará altamente conveniente para desembarazarse de magistrados que puedan resultar incómodos, siendo de destacar que las causales establecidas como constitutivas de faltas graves que ameriten la destitución han sido establecidas de manera abierta e imprecisa permitiendo encuadrar en ellas casi cualquier conducta. Referiré un par: "cuando sus actos públicos atenten contra la respetabilidad del Poder Judicial y de los órganos que represente". "No ser imparcial o independiente en el ejercicio de sus funciones". ¿A juicio de quién? Nos preguntamos.

También permite esta ley que la Asamblea por mayoría simple, anule lo que ellos denominan "acto administrativo de designación de un Magistrado" entre otras causas "cuando la actitud pública del Magistrado atente contra la majes-

tad o prestigio del Tribunal Supremo de Justicia, de cualesquiera de sus Salas, de los Magistrados o Magistrados del Poder Judicial...".

Denominar la designación de un magistrado como acto administrativo no cambia la naturaleza del acto que, por ser Parlamentario sin forma de ley, sólo puede anularse por el Tribunal Supremo.

Es evidente que teniendo estos procedimientos de suspensión y de anulación de actos administrativos de designación de magistrados, la previsión constitucional que establece la exigencia, como corresponde, de mayoría calificada para la toma de medida de tal gravedad, resulta completamente burlada, quedando establecidos así, no uno, sino dos procedimientos expeditos para la destitución de magistrados, supeditados al control absoluto en un caso del Poder Moral, en el otro, de la mayoría simple de la Asamblea.

Así mismo, en concordancia con el libre arbitrio establecido en relación a la destitución propiamente dicha o simulada (suspensión) de los magistrados del Tribunal Supremo de Justicia, se estableció la designación de los mismos por mayoría simple, al fijar como tope para llegar al acuerdo sobre ello de 3 reuniones en la Asamblea, procediéndose en una 4ª. a la designación por mayoría simple.

Igualmente la ley se ocupa de cambiar ciertas situaciones internas del Tribunal como establecer voto doble para los Presidentes de Sala, que además serán nombrados en Sala Plena.

Básicamente, con lo expuesto podemos apreciar la dependencia en que se ha colocado al Tribunal Supremo de Justicia y con ello a todo el Poder Judicial en relación a la Asamblea, representado en su mayoría simple, como ya lo he explicado. Del Tribunal Supremo depende la Dirección Ejecutiva de la Magistratura, y a través de ella, todos los tribunales de la República. Las consecuencias son obvias, no habrá autonomía del Poder Judicial, no hay independencia de Poderes, base del sistema democrático.

Los magistrados y con mayor razón todos los jueces de la República, podrán ser destituidos por lo

que es la esencia de su función, que no es otra cosa que decidir. Al colocarse al Poder Judicial en esta situación, la ciudadanía no tiene, o tiene muy pocas esperanzas de obtener justicia cuando acuda a un órgano jurisdiccional, pues, dependerá de la identificación que la causa pueda o no tener con intereses del régimen, que sus expectativas de justicia sean colmadas.

Bajo el pretexto de la adecuación de la vieja Ley Orgánica de la Corte Suprema de Justicia, a lo establecido en la Constitución en relación a ella, básicamente la creación de dos nuevas Salas, la Electoral y la Constitucional, se introdujeron las reformas aquí analizadas, única causa, espíritu y razón de la nueva ley, utilizándose para ello los procedimientos mas inconstitucionales, estableciendo en ella artículos inconstitucionales acabando al así hacerlo, con la independencia de poderes y la autonomía del Poder Judicial, base fundamental del sistema democrático.

Pero ... ¿Todo está perdido en esta lucha contra esta ley claramente inconstitucional, aprobada a espaldas del pueblo, al no representar a las minorías dada su aprobación por mayoría simple?

La respuesta es NO, todavía tenemos el referéndum abrogatorio de leyes, sabiamente establecido en la Constitución para este tipo de situaciones. En su artículo 74 establece la Constitución la posibilidad de convocar a un referéndum abrogatorio de leyes, mediante la solicitud del 10% de votantes inscritos en el REP. Cuestión de organizarlo.

Blanca Rosa Mármol de León.
Magistrada del Tribunal Supremo de Justicia, Sala Penal.

Referéndum a la vuelta de la esquina

Andrés Cañizález



En una perspectiva democrática, la convocatoria a un referéndum en realidad significa una clara derrota para los radicales de lado y lado

Las cartas, finalmente, han sido puestas sobre la mesa después de un proceso lleno de incertidumbres, dificultades y tensiones. La sangre no llegó al río, pues la violencia tuvo signos aislados, y así las cosas caminamos hacia el 15 de agosto, fecha pautada para la realización del referéndum revocatorio para el mandato del presidente Hugo Chávez. Tras el proceso de reparos, entre el 28 y 30 de mayo, el Consejo Nacional Electoral (CNE) validó 2.541.636 firmas, con lo cual 105.553 rúbricas estuvieron por encima del 20 por ciento del electorado, que era el mínimo necesario para que se activara la consulta. Teniendo el referéndum a la vuelta de la esquina, existen, desde nuestra perspectiva, al menos cuatro aspectos centrales en este crucial momento político.

La derrota es de los radicales

Sin duda, las cifras definitivas dadas por el CNE no se ciñen a los cálculos previos de los dos principales actores políticos del país. La opositora Coordinadora Democrática trabajó en función de un "colchón" de firmas mucho más holgado, que simbólicamente le permitiera exhibir una contundente victoria. La meta de alcanzar en el proceso de recolección de firmas una cifra igual o superior a los votos con los cuales fue electo el presidente Chávez (3,8 millones), no

se alcanzó. A esto se suma el desgaste político que sufrió la oposición durante medio año, tiempo sumamente largo entre las jornadas de recolección de firmas y finalmente la confirmación de convocatoria para el referéndum.

El gobierno, por su parte, puso en marcha diversas estrategias, algunas de ellas negadoras del derecho a la participación política (como los despidos y presiones laborales a los firmantes), que por un lado intentaron deslegitimar el proceso de recolección de firmas desde el principio, y posteriormente se buscó revertir el logro de la Coordinadora Democrática, con la convocatoria del referéndum, escenario al cual no deseaba llegar el sector oficial.

En una perspectiva democrática, la convocatoria a un referéndum en realidad significa una clara derrota para los radicales de lado y lado. En las filas de la oposición de forma sistemática se pronunciaron voces, no mayoritarias por suerte, llamando a abandonar el proceso de negociación política que ha desembocado en esta consulta, y pasar a otras formas de lucha. En el seno del *chavismo*, aún después de conocerse la decisión del jefe de Estado de reconocer la decisión del CNE, algunos clamaron por darle validez a lo que se calificó de un fraude. Llegar a la convocatoria no ha sido un camino fácil, pero era el único posible para darle piso a la

posibilidad de que la crisis actual sea superada en un marco democrático y constitucional.

De forma insistente, en los últimos meses, se vinieron haciendo vaticinios sobre el momento en el cual el presidente Chávez le daría una patada definitiva a la mesa del juego democrático. Las primeras señales después de los reparos nos indican que -al contrario- tendremos, en estas semanas previas al 15 de agosto, a un Chávez en buena forma política para hacer lo que mejor ha hecho hasta ahora: campañas electorales. Esto representa un serio reto para la Coordinadora Democrática, en cuyo seno la cercanía de una elección presidencial enciende pasiones de todo tipo, y esto podría incidir como ha pasado en momentos recientes de nuestra historia para que afloren diversidad de agendas políticas, perdiéndose de vista la meta central: el referéndum revocatorio.

La meta no puede ser contarnos

Convertir al referéndum en mero mecanismo para reflejar cómo está polarizado o dividido el país no tiene un sentido político de largo aliento. El proyecto de país que de forma equivocada ha pretendido implantar el presidente Chávez es ya conocido por la sociedad venezolana, y si se alcanza

la cantidad necesaria de votos, para que deje el poder, será una clara señal de que no era ese el camino para alcanzar la meta de nación. Sin embargo, en la acera de enfrente encontramos como opción un gran signo de interrogación: ¿Cuál es el proyecto de país que ofrece la Coordinadora Democrática en caso de que se desaloje democráticamente a Chávez de la presidencia?.

Caminamos a tuestas y eso justamente ha hecho crecer un tercer sector que será decisivo en la consulta. En esos, que en algún momento los estudios de opinión pasaron a denominar "ni-ni", está precisamente el fiel de la balanza para inclinarse hacia un lado u otro en la próxima consulta. Desde esa dimensión hace falta llenar de sentido político y democrático al referéndum. Sí, es una manera de contarnos, de reflejar cómo y en qué medida se transformó la opinión política del venezolano en los últimos tres años. Pero al mismo tiempo, la nueva estadística electoral que emane de las urnas representa una posibilidad de consolidar la democracia, entendiendo a este sistema no sólo como el gobierno de las mayorías, sino justamente aquel en el cual se respetan a las minorías. Además, en un contexto tan particular como el nuestro cabe recalcar que se trata de construir convivencia entendiéndonos diferentes.



La meta del referéndum no puede ser exclusivamente contarnos, pues terminará reflejando lo que en el fondo ya sabemos, nos arrojará cifras sobre una polarización que vivimos cotidianamente. Se trata de que la consulta sirva de trampolín para impulsarnos a otro escenario de interacción política en la cual se den pasos ciertos -desde el ejercicio del poder, desde los espacios ciudadanos- para despolarizar el debate socio-político venezolano.

Observados por suerte

La experiencia de los reparos nos deja como aprendizaje la necesidad de contar con observadores internacionales. Está claro que técnicamente en el país se cuenta con la necesaria experticia, pero requerimos de ojos foráneos debido a que la consulta ocurrirá en medio de la polarización en la que estamos, en la cual cada lado político desconfía completamente del otro, unido a una rápida deslegitimación del árbitro electoral -producto justamente de lo primero-, y teniendo como trasfondo social una expectante sociedad que ve en el referéndum la necesaria "taima" política. De forma más preocupante, existen indicios de la preparación para "otros escenarios" (violentos, sin duda), de actores hasta ahora minoritarios de los dos sectores políticos más enfrentados.

Durante las jornadas realizadas entre el 28 y 30 de mayo, se hizo evidente que la intervención per-



sonal de Jimmy Carter y César Gaviria –incluso actuando más allá del rol exclusivamente de observación–, fue determinante para des-trabar ciertos nudos políticos. Los días de tensión que se vivieron en Venezuela, debido a la falta de información oficial inmediata por parte del CNE, fue un escenario para que tanto Gaviria como Carter sostuvieran diversos contactos y allanaran las cosas para que ahora tengamos el referéndum a la vuelta de la esquina. Básicamente estos actores internacionales alcanzaron el compromiso del presidente Chávez de aceptar la consulta, de parte de la Coordinadora Democrática la palabra de actuar pacíficamente en la tensa espera y de respetar las cifras definitivas del ente electoral. No se trata de poca cosa, dado el clima que se vivía, de las presiones internas en cada sector político y de las expectativas –diversas, como somos– que tiene la sociedad en torno a la consulta.

Para el proceso previo y la realización en sí del referéndum resultará de vital importancia la presencia de los observadores internacionales. Los factores que hicieron indispensable su trabajo durante los reparos, ahora estarán potenciados a mediados de agosto por una campaña electoral en la cual cada sector político vive una especie de batalla final. El cuestionamiento que sectores gubernamentales han hecho al papel jugado por la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Centro Carter no debe dar pie a suspender la veeduría foránea en tan importante proceso. Al contrario, el cuestionamiento

oficial a estas entidades podría tomarse como una oportunidad para que no actúen en solitario y así otros actores, tal como la Unión Europea, consejos o cuerpos electorales de América Latina y organizaciones no gubernamentales especializadas en esta área, puedan tener un rol activo.

La presencia activa de miradas internacionales, a nuestro modo de ver, ha sido factor determinante para que hasta ahora el escenario de una violencia desatada, por causas políticas, no haya sido tal. Tanto gobierno como oposición comprenden cabalmente que la comunidad internacional está vigilante y dispuesta a emplearse a fondo en caso de ser necesario, como lo demostró durante el proceso que desembocó un año atrás con el acuerdo entre los dos actores políticos en pugna.

Nos vemos el 16 de agosto

Acá reside el nudo central, que a muchos nos da vueltas en la cabeza, en estas semanas previas al referéndum: ¿Cómo amanecerá el país el 16 de agosto, una vez que se conozcan los resultados?. En relación con la divulgación de los resultados, se debe tomar la palabra del rector Jorge Rodríguez quien ha asegurado que gracias a la automatización se podrán conocer dos horas después del cierre de mesas. Como hemos dicho en párrafos anteriores, si el referéndum sólo se mira en el terreno de las matemáticas electorales, estaremos entonces en el mismo punto, la sociedad está polarizada, la mayoría que se

evidencie en las urnas pese a serlo no puede prescindir del otro sector importante del país. Una vez conocidos los resultados, el primer y significativo paso de quienes obtengan la victoria será no acorrallar a los derrotados, sino genuinamente abrir una mano para encontrarse con esa otra parte, tan legítimamente venezolana y necesaria para hacer país.

El referéndum estará precedido de semanas en las cuales al fragor de la campaña electoral se cruzarán insultos, descalificaciones, exclusiones. El 16 de agosto nada de esto debería tener sentido, pero si una vez conocidos los resultados el debate político del país sigue anclado en esos parámetros, entonces no habremos aprendido la lección y habremos perdido al referéndum como una oportunidad de fortalecimiento democrático.

Andrés Cañizález. Director de la revista Comunicación que edita el Centro Gumilla e investigador asociado del Centro de Derechos Humanos de la UCAB.

2004: Latin@s U.S.A.

Otto Maduro



Transformación demográfica, los frutos amargos de la globalización neoliberal, la intolerancia por lo diferente... Una mirada al censo de EE.UU. tiene resultantes muy divergentes: una xenófoba, otra que atiende a los intereses del mercado. Ambas orientadas a un mismo actor: los latinos en los EE.UU.



Aunque usted no lo crea, la mitad del crecimiento poblacional de los Estados Unidos en el último par de años ha sido crecimiento latino, poco más de la mitad por nuevos nacimientos de ciudadanos estadounidenses de ancestros latinoamericanos y el resto por inmigración de la veintena de países latinoamericanos.

Según la oficina del censo de los Estados Unidos de América, las personas de origen latinoamericano eran en 1990 poco más de 22 millones (menos del 9% de la población total). Catorce años más tarde, en el 2004, las personas de origen latinoamericano en los EE.UU. ya superan los 40 millones: más del 13,5% de los casi 300 millones de habitantes de EE.UU. De esos 40 millones, un 40% nacieron en un país latinoamericano, mientras que 60% son estadounidenses por nacimiento (y la mitad de este 60% son hijos de inmigrantes). La población hispana o latina –como se denomina en el norte a la gente de origen latinoamericano– ha pasado a ser desde el año 2000 la minoría más grande de los EE.UU., superando a la población negra no latina, la cual continúa, como en

1990, cercana al 12,7 %. La población de origen asiático, aunque aún relativamente pequeña (poco más de 10 millones o 3,5% del total), muestra un crecimiento más rápido que el de cualquier otro grupo étnico en los EE.UU.

Después de México y casi a la par con Colombia, los EE.UU. son pues hoy, demográficamente, el tercer país latinoamericano.

II

Este significativo aumento de la población latina en EE.UU. ocurre precisamente en el segundo período de más lento crecimiento de la población estadounidense, en el cual la mayoría blanca no-latina ha disminuido cuantitativa y proporcionalmente –de casi 200 millones en 1990 (80% del total) a poco más de 190 millones en el 2004 (un 67,8% del total)– al tiempo que envejece más rápidamente que cualquier otro grupo étnico. Por ejemplo, mientras que entre 1990 y 1999 la edad promedio de los latinos bajó de 19,5 a 18,6 años, la de los blancos no-latinos subió de 34,3 a 37,7 años. Es decir, mientras el porcentaje de personas blancas no-latinas en la tercera edad es el mayor del país y crece más rápidamente que en las poblaciones latina, negra no-latina y asiática, los jóvenes en edad de estudiar o de entrar al mercado de trabajo aumentan mucho más aceleradamente en la población latina, asiática y negra no-latina que entre los blancos no-latinos. En otras palabras, la capacidad productiva estadouni-

Cuadro 1. Población Proyectada de Estados Unidos, por Raza y Origen Hispánico: 2000 to 2050

Población de origen hispanico	2000	2010	2020	2030	2040	2050
TOTAL (en miles)	282,125	308,936	335,805	363,584	391,946	419,854
Solo Blancos	228,548	244,995	260,629	275,731	289,690	302,626
Solo Negros	35,818	40,454	45,365	50,442	55,876	61,361
Solo Asiáticos	10,684	14,241	17,988	22,580	27,992	33,430
Otras razas	7,075	9,246	11,822	14,831	18,388	22,437
Hispanic (de cualquier raza)	35,622	47,756	59,756	73,055	87,585	102,560
Solo Blancos (no Hispanic)	195,729	201,112	205,936	209,176	210,331	210,283
Porcentajes de población total						
TOTAL (%)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Solo Blancos	81.0	79.3	77.6	75.8	73.9	72.1
Solo Negros	12.7	13.1	13.5	13.9	14.3	14.6
Solo Asiáticos	3.8	4.6	5.4	6.2	7.1	8.0
Otras razas /1	2.5	3.0	3.5	4.1	4.7	5.3
Hispanic (de cualquier raza)	12.6	15.5	17.8	20.1	22.3	24.4
Solo Blancos (no Hispanic)	69.4	65.1	61.3	57.5	53.7	50.1

Fuente: U.S. Census Bureau, 2004, U.S. Interim Projections by Age, Sex, Race, and Hispanic Origin, <<http://www.census.gov/ipc/www/usinterimproj/>> Internet Release Date: March 18, 2004*

dense, tanto en el ámbito intelectual como en el material, se concentra cada vez más en las minorías que en la mayoría blanca no-latina. En un par de décadas más, la gente blanca no-latina será *minoría* en la población escolar y en la fuerza de trabajo (como en efecto lo es ya en un número creciente de ciudades, comenzando por la propia Nueva York). Hacia el 2050, los blancos no-latinos serán menos del 50% del total: otra minoría más, la menos productiva y la de mayor tamaño y edad promedio en un país de minorías étnicas, cada vez más dependiente de la productividad y de los impuestos pagados por las otras minorías étnicas para poder mantener sus privilegios tradicionales.

III

En un país en el que la mayoría étnica ha vivido por cinco siglos acostumbrada a un sinnúmero de privilegios negados a las minorías (ya sea por ley escrita, por derecho consuetudinario o por la fuerza), esta radical transformación demo-

gráfica en curso genera una variedad de incertidumbres, aprensiones y frustraciones. Éstas se agravan, además, ahora que los EE.UU. (aún más desde el 11/9/01) experimentan en la vida cotidiana los amargos frutos de la globalización neoliberal: desempleo, subempleo, pluriempleo e inestabilidad laboral crecientes; multiplicación de obstáculos para acceder a vivienda propia, a estudios universitarios para los hijos, y a la atención médica asequible para los enfermos y ancianos de menores recursos; en pocas palabras, empobrecimiento lento pero creciente de la población general (incluso de la mayoría blanca no-latina) y brecha creciente entre una minoría de multimillardarios y una mayoría, cuya calidad de vida se ve lentamente erosionada.

Trágicamente, nada de extraño tiene que, en estas circunstancias, la población latina se convierta con frecuencia en el blanco de agresiones racistas que van desde escuelas primarias en las que cada grado tiene dos salones (uno para niños "blancos" no-latinos y otro para todos los demás niños, como

Si hay un imán importante y un defensor significativo de la inmigración latinoamericana en los EE.UU., éste se halla primeramente entre industriales y comerciantes que gananciosamente los explotan, primero como trabajadores y luego como consumidores.

en Madison, Nueva Jersey, donde trabajo) hasta el más reciente libro del experto en seguridad nacional y consejero del presidente Bush, Samuel Huntington, donde la población latina es descrita como la principal amenaza interna a la civilización "anglo-protestante" de los EE.UU., pasando por el hecho de que son los latinos quienes, junto con los negros, sufren las más altas tasas de encarcelamiento (por delitos que, en caso de ser cometidos por criminales blancos, reciben penas menores) y de desertión escolar, los más bajos salarios y los más altos intereses para tarjetas de crédito y préstamos hipotecarios, así como los más altos índices de alistamiento militar.

IV

La importancia económica de los casi 38 millones de latinos en EE.UU. no pasa desapercibida para el empresariado estadounidense. De hecho, si hay un imán importante y un defensor significativo de la inmigración latinoamericana en los EE.UU., éste se halla primeramente entre industriales y comerciantes que gananciosamente los explotan, primero como trabajadores (muy frecuentemente a destajo, sin contratos colectivos ni peligro de sindicatos, con bajos salarios, escasa seguridad laboral, sin fondos de ahorro ni seguro de salud alguno, con enorme eficiencia y disposición para cuantas horas extras la empresa ofrezca, al margen de la complaciente vista gorda de las autoridades) y luego como consumidores.

Pero la importancia económica de la población latina de los EE.UU. va más allá de ello. Como lo anotaba el pasado 17/5 el *Wall Street Journal Americas* (*El Nacional*, p. A-14), "los 16,7 millones de latinoamericanos que trabajan en EE.UU. tuvieron el año pasado un ingreso bruto acumulado de US\$450.000 millones, y el 93% se gastó en la economía local". El 7% restante es crucial para la economía de los países latinoamericanos: sólo en el 2004 los latinoamericanos en EE.UU. enviaron 30 millardos de dólares en remesas a 80 millones de sus familias en Latinoamérica; de lejos, la ayuda económica extranjera más importante que se presta a las economías de una media docena de países al sur de los EE.UU.

V

Desproporcionadamente infra-representados en el estudiantado, la dirigencia política, el liderazgo empresarial y los votantes que ejercen su derecho al voto, los latinos en EE.UU. se hallan, por el contrario, cada vez más sobre-representados entre los trabajadores subpagados, subempleados, pluri-empleados y desempleados, así como entre los enviados al exterior a hacer la guerra, pero también entre los detenidos, los condenados y los deportados en el país. Tal fue el caso, en otras épocas de la historia estadounidense, de judíos, italianos e irlandeses, quienes lograron, sin embargo, abrirse paso en las épocas de bonanza económica contra el viento y la marea del ra-

cismo, la discriminación y la violencia de los que fueron objeto por largas décadas. Éstos inmigrantes, empero, tenían una ventaja en un país en el cual, aún hoy, la dicotomía blanco/negro pesa demasiado en la percepción y destino de todas las personas y grupos: la palidez de su piel y otros rasgos físicos capaces de ayudarles a asimilarse a la mayoría "blanca". Ellos vivieron esa ventaja en una época en la cual la brecha entre ricos y pobres disminuía, al tiempo que aumentaban los impuestos para quienes más ganaban, posibilitando así una creciente asistencia del Estado a los más necesitados. Hoy las cosas parecen ir exactamente en la dirección opuesta, y son los latinos a quienes quizá les toque pagar la cuenta. La educación, la vivienda, la atención médica y los salarios escamoteados hoy a la población latina de los EE.UU. terminarán afectando negativamente en un futuro cercano no sólo a sus propios hijos, sino al país entero, incluyéndose allí a los millones de ancianos blancos no-latinos ya incapacitados para la producción, y cuya manutención dependerá cada vez más de los impuestos y la calidad del trabajo de quienes en pocas décadas serán mayoría en la fuerza laboral y la población escolar estadounidense: los latinos de los EE.UU.



Otto Maduro, *Drew University, Madison, NJ 07940 E.U.A.*
(especial para SIC)

Petróleo y otras oportunidades para Venezuela

Félix Rossi Guerrero



El comportamiento de los precios podría estar reflejando la creciente amenaza de un asalto a la infraestructura petrolera de Arabia Saudita (el llamado "Banco Central del Petróleo") o a otro productor de la región

Al promediar el año en curso, el mercado petrolero ha sido sacudido por un aumento continuo y constante en los precios del petróleo. Ha llamado la atención que haya ocurrido en la época de menor demanda relativa, el segundo trimestre, y luego de los pronósticos de fines del 2003 que anticipaban una baja este año; también debido a que el aumento del año pasado –de unos 4-5 dólares, dependiendo del petróleo en cuestión– pudo ser explicado por razones no-recurrentes como la invasión de Irak y la huelga petrolera en Venezuela que afectó seriamente los almacenamientos en Estados Unidos. Algunos ya están estimando, para este año, otro aumento de precios similares al 2003.

Ahora bien, casi todo tiene o debería tener una explicación. Pero hay explicaciones convencionales y otras que no lo son tanto. Lo convencional, diría, es justificar los aumentos de precios por razones de oferta y demanda y motivos "geopolíticos". La demanda, sin duda, ha estado por encima de las expectativas. El muy leído informe mensual de la Agencia Internacional de la Energía (AIE), por ejemplo, ha tenido que revisar repetidamente sus estimaciones de aumentos en la demanda para este año, pasando de 1 millón de barriles diarios (informe de septiembre del 2003) hasta 2 millones (informe mayo del 2004). La explicación ha sido un crecimiento económico más vigoroso (que se traduce en una mayor demanda de petróleo) en países como China, India y Es-

tados Unidos (la demanda de China habría aumentado en 1 millón de barriles diarios en el 1^{er} trimestre de este año). Y también en una oferta no-OPEP por debajo de lo esperado. El informe ya citado de la AIE estimó en septiembre pasado un aumento de 1,4 millones de barriles diarios; el informe de mayo, un aumento de 1,2 millones, pero otras fuentes consideran optimista esta última cifra.

Los países consumidores han puesto la mira en la solución del problema: más petróleo desde la OPEP para reducir los precios. Y la OPEP, no obstante los sucesos de Irak y sus reuniones y resoluciones (que no han sido puestas en práctica) los ha complacido; la producción aumentó en unos 2 millones de barriles diarios en el 2003 y en el 1^{er} trimestre del 2004 fue superior en otros 2 millones al mismo período del año pasado (en abril de este año, la producción estuvo 2,5 millones por encima de la cuota vigente). Además, la OPEP tiene una "capacidad cerrada" estimada en 2,5 millones de barriles diarios (más de la mitad en Arabia Saudita) que podría ser utilizada en caso de una interrupción repentina de algún importante país productor. Pero tampoco este "volumen de reserva", muy conocido en la industria petrolera, ha sido capaz de frenar la escalada de precios.

Quizás habría que considerar el factor geopolítico y la amenaza terrorista. La guerra contra el terrorismo que comenzó en gran escala luego del 11 de septiembre del 2001, está lejos de concluir. Pero la



Guerra de Irak: costo y petróleo

Al Congreso de Estados Unidos ya se le pidió un presupuesto de US\$187.000 millones para la invasión y posterior reconstrucción de Irak. Parece mucha plata, pero la verdadera cuestión es si esa cantidad estará cerca de ser suficiente. El gobierno de Bush tenía muy clara la necesidad de invadir Irak, a pesar de que algunas de sus razones parecen ahora menos convincentes. Pero no fue tan claro sobre el alcance del costo de la operación militar para derrocar el régimen de Saddam. Todavía hay más preguntas en cuanto al monto final de la reconstrucción de la economía y la sociedad civil en Irak. Cálculos recientes, recogidos de varias fuentes, sugieren que el costo directo final de la guerra y la reconstrucción podría fácilmente alcanzar los US\$600.000 millones. Esta cantidad podría doblarse si se pudiesen calcular los costos indirectos de la guerra por pérdidas de rendimiento económico.

Cálculos generales

Claramente, para los defensores de la guerra el gasto no ha sido una preocupación central. Sin embargo, la guerra y el consiguiente periodo de posguerra podrían tener un efecto significativo en el creciente déficit del presupuesto del gobierno estadounidense, y por tanto, en potencia, podría afectar a la economía del país. De momento el gobierno de Bush ya ha tenido que pedir durante este año fiscal US/\$ 25.000 millones adicionales para operaciones militares, aumentando así el déficit presupuestario. Y todavía no ha hecho su petición complementaria para el año fiscal próximo, que empieza el primero de octubre. Se prevé que pida entre US/\$ 80.000 y 100.000 millones tras las elecciones presidenciales de noviembre.

Petróleo y reconstrucción

A largo plazo, es probable que la reconstrucción de Irak cueste mucho más de los US\$33.000 millones que asignó occidente, o los 55.000 millones que calculó el Banco Mundial. Una cantidad importante de dinero, quizás tanto como US\$50.000 millones, se necesita para el desarrollo de nuevos yacimientos petrolíferos en Irak, que en potencia, podrían doblar la producción de crudo del país de 3 a 6 millones de barriles por día. Pero ello requeriría una inversión a largo plazo por parte de compañías petrolíferas occidentales, para lo que se necesitaría más estabilidad política que la que ahora existe. Una vez desarrollados los nuevos yacimientos petrolíferos, se necesitarían de 5 a 10 años, Irak podría permitirse pagar por su propia reconstrucción. Pero hasta entonces, los beneficios que en la actualidad Irak obtiene del petróleo apenas cubren los gastos de funcionamiento de su gobierno.» *A largo plazo, un déficit presupuestario permanente podría llevar a tasas de interés más altas y menor crecimiento económico en los EE.UU., con consecuencias en el resto del mundo* (Steve Schifferes, analista de la BBC)

impresión general fue que, una vez concluida la guerra de Irak, los precios descenderían. Esto no ocurrió, más bien, el comportamiento de los precios podría estar reflejando la creciente amenaza de un asalto a la infraestructura petrolera de Arabia Saudita (el llamado "Banco Central del Petróleo") o a otro productor de la región. Este servidor no pretende ser un analista político (a diferencia de muchos otros), pero ha vivido lo suficiente para saber que el terrorismo no puede ser eliminado a fuerza de bombardeos sino que deben atacarse sus causas. Alguien lo hará, eventualmente, y entonces la amenaza terrorista podrá ser controlada. De ser así, los precios volverían a la "normalidad" –quizás podrían reducirse en unos 10 dólares por barril– según las explicaciones convencionales.

Mi sospecha, sin embargo, es que existe otro elemento que puede justificar (o hasta esté ya justificando) un aumento gradual en el precio mundial de petróleo. Un aumento que tome en consideración la eventual escasez de un producto "no renovable" que no estaría tan lejos como muchos suponen: dentro de unos 5 a 10 años comenzarían a sentirse los "síntomas" y las dificultades para satisfacer una demanda cada vez más exigente. Para ese entonces dudo que exista algo que reemplace al petróleo de modo que el impacto inicial tendrá que reflejarse inevitablemente en el precio.

Los geólogos y los ingenieros de yacimientos –les aseguro que

somos gente seria-, también podemos equivocarnos. Pero en los últimos tiempos hemos observado lo siguiente:

1. La tasa de descubrimientos ha estado reduciéndose: En la década de los años sesenta se descubrieron 365 mil millones de barriles; 275 mil millones en los setenta; 150 mil en los ochenta y unos 75 mil en los noventa.

2. Durante el período 92-99 se agregaron unos 7 mil millones de barriles por año a las reservas, o el 26% del promedio anual de la producción del período.

3. Existe una relación entre el tope máximo de descubrimientos y el tope máximo de la producción que depende de las regiones y de las prácticas utilizadas. En Estados Unidos, el año tope de descubrimiento fue en 1930 y la producción comenzó a descender en 1970 –un lapso de cuarenta años–; en el Mar del Norte, el tope máximo de descubrimientos fue en 1974 y la producción comenzó a descender en el 2001 (27 años); a nivel mundial el tope de descubrimientos fue en 1964. No sabemos cuándo se alcanzará el tope máximo de producción, pero algunos lo han estimado entre 2010 y 2020 (46-56 años).

4. El 75-80% de la producción mundial procede de campos descubiertos hace 25-30 años, y casi todos estos yacimientos ya están declinando.

5. Según la regla asociada con King Hubbert (el geólogo que pronosticó en los años cincuenta el tope máximo de la producción de Estados Unidos), una vez que la mitad

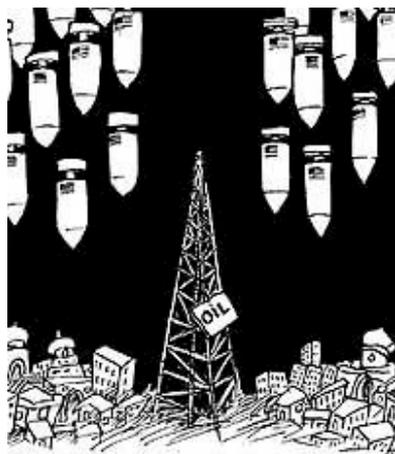
del petróleo descubierto ha sido producido en un yacimiento, el nivel de la producción se estabiliza y comienza a descender, probablemente debido a que la presión de fondo ha sido reducida a un nivel donde resulta demasiado costoso aumentar o mantener la producción con inversiones adicionales.

Ahora bien, muchos economistas continúan cuestionando estos argumentos, y opinan que el mecanismo de los precios, al funcionar, solucionará el problema: precios más altos conllevan a una tecnología más avanzada, un aumento en el “factor de recobro” del petróleo in-situ, un aumento en la exploración y la perforación y permiten la producción desde áreas previamente desconocidas. Los geólogos responden que una mejor tecnología no podrá encontrar un petróleo que no existe, si bien, admiten que podrán desarrollarse las reservas de petróleo pesado, o de petróleo “no convencional” aun cuando se estaría hablando, entonces, de precios a niveles muy superiores. Precisamente, un geólogo de la compañía noruega “Stat-Oil” publicó un artículo en diciembre pasado donde estimó un aumento hasta 38% en el llamado “factor de recobro” del petróleo a nivel mundial (el promedio actual es de 29%). Observó que las reservas de petróleo sólo pudieron ser reemplazadas en los últimos 20 años a través de revisiones de volúmenes ya existentes y no mediante el descubrimiento de nuevos yacimientos. Concluyó asegurando que el equilibrio actual entre oferta y deman-

da sólo podrá ser mantenido hasta el 2016, de continuar la demanda mundial aumentando como se anticipa. Aun suponiendo un aumento sustancial en las reservas, este período sólo podría ser extendido hasta el año 2023.

Pronosticar los precios del petróleo ha sido, desde que yo recuerde, una tarea infructuosa. Un premio Nóbel como Milton Friedman, un reputado economista como Morris Adelman, compañías petroleras como Exxon, centros de estudios etc., han fracasado ruidosamente sea señalando precios de 100 dólares como precios de 10. Sería insensato de mi parte intentarlo: pero luego de lo mencionado anteriormente y considerando los pronósticos de aumentos futuros en la demanda mundial (de unos 80 millones de barriles diarios en el 2004 hasta 100-105 millones para el 2020) me sorprendería de veras si los precios iniciaran una tendencia a la baja. Podrán “oscilar” en los próximos dos o tres años cuando aún persista un excedente, pero una tendencia sostenida hacia la baja luce improbable... lo opuesto es mucho más factible. Según la OCDE, la producción no-OPEP alcanzaría su tope en el 2010 y la OPEP tendrá que producir 53 millones de barriles diarios en el 2020 (actualmente produce unos 32 millones). ¿Cómo pueden bajar los precios con un aumento de esta magnitud en la demanda? Esto me lleva a examinar la situación de Venezuela.

La huelga petrolera de fines del 2002 y comienzos del 2003 (un



El 75-80% de la producción mundial procede de campos descubiertos hace 25-30 años, y casi todos estos yacimientos ya están declinando.



El equilibrio actual entre oferta y demanda sólo podrá ser mantenido hasta el 2016, de continuar la demanda mundial aumentando como se anticipa.

error en mi opinión) debilitó considerablemente a nuestra principal industria desde puntos de vista técnicos, económicos y de recursos humanos. La baja inevitable en las inversiones afectó, sin duda, la capacidad de producción que pudo haber perdido hasta unos 500 mil barriles diarios, mientras el retiro masivo de personal especializado ha retardado una recuperación. Se sabe que las características de nuestros yacimientos –ya maduros, en su mayoría, y con una declinación natural promedio de 20-22% anual– requieren inversiones de unos 3 mil millones de dólares anuales para sostenerse, algo que no se llevó a cabo el año pasado. Pero el daño no es irreversible, como creen algunos. De cumplirse el programa de este año, con inversiones de unos 5000 mil millones y más de 100 taladros en actividad, la situación debería estabilizarse y mejorar, también ayudada por los precios altos que generarán más recursos económicos para la industria. Los activos están allí, nuestras reservas probadas fueron calculadas hace poco en 77,8 mil millones de barriles. Aun excluyendo el volumen de reservas atribuible a la Faja del Orinoco, las reservas probadas se estiman en unos 40 mil millones, distribuidas en partes más o menos iguales en petróleos livianos, medianos y pesados. Existen sólo cinco países, en el mundo con reservas probadas superiores, y todos están en el caótico Medio Oriente.

Queda así demostrado que Venezuela aún tiene la capacidad física, por lo menos, para contribuir

en forma importante a la expansión de la producción OPEP que será requerida y que está empezando a ser requerida. El programa actual de la industria petrolera venezolana ha fijado una producción de casi 5 millones de barriles diarios para el 2009 (en este año se ha estimado una capacidad de producción de 3,4 millones y una producción “real” de unos 3 millones). Pero las reservas existentes permiten, en teoría, hasta una capacidad de producción de unos 10 millones de barriles diarios para el año 2020, si se considera que una relación reserva/producción =10 años es aceptada como mínima (por debajo, podría acelerar el agotamiento de los yacimientos y reducir el volumen de petróleo recuperable –pero la relación R/P actual es de 36, aun excluyendo el petróleo de la Faja). Por cierto que México, con reservas probadas de apenas 14,5 mil millones se ha propuesto producir unos 4 millones de barriles diarios este año, lo que significa casi exactamente una relación R/P= 10 años.

Venezuela tuvo dos oportunidades para efectuar el salto de calidad social y económica que se necesita y ambas fueron desaprovechadas. La primera fue en 1974 cuando los precios del petróleo se triplicaron y el país tenía 12 millones de habitantes. La segunda en 1979-1980 cuando otro aumento considerable en los precios fue también desperdiciado por razones que no vale la pena repetir. En ambos casos no hubo ausencia de liderazgo, sino incapacidad del

mismo, como escribió alguien. También en ambos casos, ciertos sectores del país fueron favorecidos, pero la mayoría no percibió los beneficios. Así, por lo menos, lo prueban los índices de pobreza que aumentaron de 33% en 1975 hasta 64% en 1990 (el índice se estimó en 76% en el 2003 –ver “SIC”, Dic. 2003–). Pero en unos años puede que este país consiga lo mejor de dos mundos, precios en alza y producción en aumento, por un período prolongado, quizás 10 o 20 años. ¿Será que Dios, todo misericordioso, está dispuesto a ofrecernos otra oportunidad? ¿Estaremos en condiciones de aprovecharla? Pero para poder hacerlo necesitaremos una estabilidad política.

Félix Rossi Guerrero, Ingeniero Petrolero.

El uso de la gerencia comunitaria para focalizar el gasto social: "caveat emptor"

Jorge Eliezer Portillo



¿Cómo podemos monitorear que, a medida que se multiplica la participación comunitaria, esa gerencia sea en realidad eficiente?

Aunque la Constitución de 1999 consagra una serie de prestaciones sociales con carácter universal, es decir que aplican a toda la población venezolana sin discriminación alguna, en la práctica el gobierno enfrenta restricciones presupuestarias que lo obligan a racionar el gasto social, focalizándolo en la población más pobre y vulnerable. Cónsono con las tendencias en boga en organismos multilaterales y algunos círculos académicos, el gobierno venezolano ha venido dependiendo cada vez menos de su propia burocracia a los fines de iden-

tificar la población objetivo y monitorear la entrega de la ayuda. En su lugar, se apela a las comunidades organizadas como intermediario entre el ente rector de un determinado programa social y la población beneficiaria.

Si miramos la experiencia internacional, la evidencia es un tanto mixta [Conning y Kevane, 2002]. En general, se reconoce que la gerencia comunitaria ofrece ventajas sobre otros mecanismos de focalización cuando las comunidades pueden ser definidas claramente y el programa alcanza una escala suficientemente grande. El problema es que mientras las comunidades varían en su capacidad de aprovechar la información de que disponen, la mayoría de las experiencias adelantadas en la práctica asumen organizaciones comunitarias homogéneas y, esencialmente, benevolentes.

La pregunta surge entonces: ¿Cómo podemos monitorear que, a medida que se multiplica la participación comunitaria, esa gerencia sea en realidad eficiente?

El problema de la información

Usar la comunidad como mecanismo de focalización tiene varios atractivos: la comunidad puede que tenga mejor información sobre las necesidades y preferencias de la población local; puede que sea mas eficiente en la selección de beneficiarios, detectar los "coleados" y aplicar presión de grupo para disciplinar los infractores; y, quizás mas importante aun, este mecanis-

mo podría contribuir a movilizar la población, incrementar su capital social y fortalecer la legitimidad de la política misma de focalización del gasto.

A pesar de estas ventajas potenciales, existe el peligro de que el mecanismo comunitario sea puesto al servicio de una élite local, de que se despilfarren recursos que deberían ir a la población objetivo, o de que, paradójicamente, se acentúe el conflicto y las divisiones dentro de la comunidad. Esta tensión existente entre dar mayor discrecionalidad a la comunidad y poder implementar un sistema de monitoreo efectivo es, en el fondo, reflejo de la asimetría de información inherente a todo mecanismo de reparto.¹

Para ilustrar este punto, consideremos el caso de un programa (hipotético) donde la comunidad está encargada de seleccionar los beneficiarios de microcréditos orientados a madres pobres que sean jefes de hogar. ¿Qué podemos pensar si en la lista de beneficiarios encontramos un hogar que, si bien es pobre, está formado por un viudo y sus tres hijos menores? En este caso, la ausencia de la madre lejos de descalificar al hogar para efectos del programa, puede representar a los ojos de la comunidad una poderosa razón para su inclusión ("ni siquiera tienen una mujer que vea del hogar!"). Lo que a primera vista luce como una desviación con respecto a los fines del programa, en realidad solo refleja diferencias de valoración entre la comunidad y el ente rector.² En cualquier caso, al ente rector en nuestro ejemplo le resulta difícil (costoso) evaluar si la decisión fue acertada, o si responde al compadrazgo o al clientelismo.

Incluso si pudiéramos esperar conductas cooperativas y benevolentes por parte de los agentes comunitarios, "es necesario mantener actualizada la relación entre las expectativas individuales y las metas colectivas, lo cual permite que los objetivos sociales reflejen en una medida suficiente el sistema de utilidades individuales" [Barragán, 1996, p.26]. De lo contrario, se corre el riesgo de que el objetivo de los gerentes comunitarios se desvirtúe y pase a servir los intereses

de su "pequeña burocracia", lo que sería contrario al argumento central detrás de la propuesta de (re)tomar responsabilidades tradicionalmente asignadas a la burocracia central [Quintín, 2002].³

Explorando alternativas

Necesitamos, entonces, un mecanismo de contrapesos que funcione incluso si los gerentes comunitarios no actúan de manera altruista. Una alternativa comúnmente usada consiste en dosificar la ayuda en el tiempo, comenzando con una porción relativamente baja y condicionando entregas subsecuentes a la reacción de los beneficiarios. Si estos alertan al ente rector sobre cualquier uso indebido de fondos por parte del gerente comunitario, la ayuda es suspendida o cancelada, con el consecuente detrimento para los beneficiarios. En estas circunstancias, la comunidad puede tener el incentivo de no hacer ruido y obtener algo de la ayuda, por muy pequeña que sea, en lugar de quejarse y quedarse sin ayuda alguna.

Lo ideal sería usar un mecanismo de control que discipline al gerente sin perjudicar a los beneficiarios, remover al gerente ineficiente o deshonesto sin cortar el flujo de recursos a la comunidad. Todo parece apuntar a una solución de mercado. Es decir, en lugar de ver a la "comunidad organizada" como una entidad monolítica y buscar un contrato duradero entre pares, el gobierno puede diseñar un mecanismo de adjudicación, llámese concurso o subasta, que periódicamente pone a competir a los distintos líderes comunitarios. Para ello, se requiere, como mínimo, una buena circulación de información, una interacción entre los agentes de manera más o menos continua sobre un horizonte temporal indeterminado (o lo suficientemente largo como para generar reputaciones), y la suficiente confianza mutua como para presumir la buena fe, por lo menos en la primera ronda del juego; condiciones éstas que sólo pueden esperarse que surjan de manera espontánea en el contexto de una comunidad suficientemente pequeña. En general, exis-

te gran escepticismo respecto a este tipo de mecanismo de mercado, pues fomentar la rivalidad, en lugar de la cooperación, entre líderes comunitarios puede resultar en externalidades negativas que sobrepasen las posibles ganancias en la asignación de recursos.

Una alternativa promisorio, que se inserta en el marco de la gestión pública por resultados, consiste en el uso de contratos de gestión entre el gobierno y la comunidad, donde se establecen las metas que deben alcanzarse, las responsabilidades y recursos asignados a cada actor del proceso, así como los criterios de evaluación del desempeño [Rojas *et al.*, 2003]. Más que un atajo, los contratos de gestión permiten al gobierno sistematizar su interacción con las comunidades y aprender en el proceso, pero no lo eximen de la necesidad de recolectar información detallada y adaptar la intervención a las peculiaridades de cada comunidad.

El panorama se complica si consideramos los incentivos que tiene el ente rector de mostrar resultados lo mas pronto posible. Existe el peligro entonces de apurar el desembolso de fondos, relajar los controles para detectar fraude y competir con otros programas de ayuda por el acceso a "comunidades modelo" que garanticen el éxito temprano, a pesar de no ser precisamente las más necesitadas. Factores estos que se conjuran para reducir la proporción de recursos que efectivamente llegan a la población objetivo [Platteau y Gaspart, 2003].

Un último punto que deseamos tocar es la dimensión espacial del problema. La información geográfica (como los mapas de pobreza, por ejemplo) es reconocida como una herramienta efectiva para focalizar el gasto social, particularmente cuando se combina con otras herramientas de focalización. El problema es que esto trae consigo una dimensión geopolítica (comunidad-espacio-poder) que generalmente se deja por fuera del análisis meramente económico. Este es un tema apasionante, que merece una discusión más detallada, la cual dejamos para una futura entrega.

Jorge Eliezer Portillo. Ph.D. en Economía. Las interpretaciones y comentarios expresados en este artículo son de exclusiva responsabilidad del autor.

Referencias Bibliográficas:

- Barragán, J. (1996), "La aldea era una fiesta", *Papel Político*, No. 3, pp.7-28.
- Conning J. y M. Kevane (2002), "Community based targeting mechanisms for the social safety nets: a critical review", *World Development*, Vol. 30, No. 3, pp. 375-394.
- Platteau, J. y F. Gaspart (2003), "The risk of resource misappropriation in community-driven development", *World Development*, Vol. 31, No. 10, pp. 1687-1703
- Quintín, A. (2002), "Paradigmas emergentes de la reforma administrativa: la Nueva Gestión Pública", *mimeo*, Caracas.
- Rojas, E., H. Zavarce y J. Baralt (2003), "Contratos de gestión pública como mecanismo de corresponsabilidad y control social: el caso venezolano", *mimeo*, Caracas.

Notas:

- 1 El ente rector (gobierno central) solo cuenta con información parcial sobre las condiciones materiales y motivaciones de la población objetivo. Por su parte, las asociaciones comunitarias cuentan con información sobre la población objetivo que es relativamente mejor, pero que sigue siendo incompleta. Además, el ente rector tampoco conoce con precisión las condiciones materiales y motivaciones de las asociaciones comunitarias. En medio de este embrollo, la presunción (por no decir la esperanza) es que, desde la perspectiva de la población objetivo, la gestión comunitaria sea más transparente que la gestión de la burocracia central.
- 2 Al fin y al cabo, el requisito de que el beneficiario sea mujer, con hijos y jefe de hogar es solo una "etiqueta" que el diseñador del programa usa para facilitar la focalización, y que se justifica en la medida en que dichos rasgos no puedan ser adulterados fácilmente y estén asociados con situaciones de pobreza.
- 3 Por supuesto, esto es asumiendo que el objetivo de dicha política de gestión comunitaria no es precisamente sustituir una burocracia por otra, estrangular un supuesto "tumor" para irrigar una red de "vasos capilares".



**Acusaciones Difamatorias
contra Mons. Baltazar Porras**

En un comunicado de prensa, difundido a mediados de mayo, el Consejo Nacional de Laicos de Venezuela rechazó las acusaciones que se han hecho para desacreditar a la Conferencia Episcopal y a su Presidente, Monseñor Baltasar Porras, actual Arzobispo de Mérida. En efecto, a raíz del asesinato del dirigente del MVR, Gian Domenico Pulitti, ex director de Cultura y candidato a la Alcaldía de Tovar (Estado Mérida), se desató una guerra de panfletos y graffitis, acusando al prelado, de vinculación con el crimen e incluso de su autoría intelectual. Aprovechando el eco de la rivalidad pública de Pulitti con el prelado, que era manifiesta en los diarios locales, se ha pretendido incriminar del asesinato a Monseñor Porras. Los exaltados no han tenido ningún escrúpulo en traspasar un abismo que solamente los cegados por el fanatismo son capaces de saltar tan a la ligera. Pintadas con la palabra “asesino” y acusaciones voceadas desde vehículos en marcha –que ya se supone de dónde provienen– han pretendido desacreditar al Prelado y amedrentar a todos los que no comparten el proyecto revolucionario del MVR. La Arquidiócesis de Mérida rechazó inmediatamente “los irresponsables señalamientos anónimos”, que tratan de acusarlo como autor intelectual del crimen, y deploró “la ceguera y el fanatismo” de quienes anteponen su opción político-partidista

por encima de cualquier consideración ética y religiosa. A su vez la Organización de Laicos, que reúne a las diversas asociaciones nacionales de seculares, tras cuestionar las acusaciones infundadas contra el prelado, resalta “sus valientes mensajes de verdad, justicia y libertad, de defensa de los derechos humanos, de reconciliación y de perdón”. A juicio de la organización laical, ésta no es sino otra de las tácticas que pretenden enmudecer la voz del Arzobispo de Mérida, romper la cohesión de la Jerarquía eclesiástica y minar la credibilidad de la población venezolana en sus pastores y, especialmente, en la Conferencia Episcopal. Finalmente, los laicos denuncian también “la violencia, la injusticia, el atropello a los derechos humanos, la manipulación de la verdad, la incitación al odio y a la división”, que están cundiendo en forma acelerada en el país.

ECO

“Aquellos que surgieron sin pobreza a su alrededor no quieren que nadie los moleste, pero el 80% de los pobres también tiene derechos porque es su país y son sus recursos”

(Mijaíl Gorbachov, Premio Nobel de la Paz, Discurso en la inauguración de Ciudad Banesco, 10-05-2004)

Persecución Chauvinista

El día 14 de mayo la plenaria de la Asamblea Nacional aprobó, con los votos del oficialismo, una propuesta de la diputada Iris Varela, mediante la cual el legislativo solicita al Ministerio Público que intente acciones para revocar la nacionalidad a Robert Alonso, Gustavo Cisneros, Norberto Mazza, Marta Colomina y Napoleón Bravo entre otros. La proposición estuvo enmarcada en el debate que dio el Parlamento sobre la presencia de presuntos paramilitares en territorio venezolano. Como es usual, la propuesta no fue votada por la

oposición, ya que consideró la decisión como una retaliación política en contra de quienes difieren del Gobierno, además de que con ello se viola el derecho a la defensa de los señalados, por estimar que sobre esas personas no existen hechos imputables para revocarles la nacionalidad. La propuesta, que recuerda los procedimientos típicos de los gobiernos fascistas para deshacerse de sus enemigos políticos, previamente estigmatizados, ni siquiera contó con el apoyo de todos los parlamentarios pertenecientes al Movimiento Quinta República. Un grupo significativo de ellos consideró que era una propuesta hecha a título personal y no fue consultada con la bancada. Entre ellos, Francisco Solórzano –conocido como Frasso– expresó: “en lo personal, no como diputado, estoy en contra de esto, pues no tiene sentido”. Explicó que a los periodistas y empresarios mencionados los considera venezolanos y que si cometieron delitos en el país, deben ser enjuiciados aquí. De todos modos hubiéramos querido escuchar de Frasso y demás compañeros que, como diputados elegidos para representar a los ciudadanos venezolanos y no solamente a título personal, están dispuestos a defender los derechos humanos de todos, por encima de los intereses políticos de una facción partidista.

ECO

“Un gobernante debe tender puentes y no levantar paredes para dividir. Creo que la gran carga en este proceso de negociación recae en el gobierno”

(Oscar Arias, Premio Nobel de la Paz, Entrevista, El Universal, 11-05-2004)



Los resortes
de la credibilidad política

La credibilidad en juego

Jesús María Aguirre s.j.



Galería de Papel. Fotografía Gabriel Osorio

¿Qué factores condicionan la credibilidad de los ciudadanos en un gobierno? ¿A qué líderes otorgamos nuestra confianza? Las cualidades de ser honesto, inspirador y competente forman lo que los investigadores sociales mencionan como credibilidad fundamental de los líderes y gobernantes.

Numerosos estudios realizados en diversos países y con poblaciones distintas concuerdan en esta triple dimensión. Al evaluar la confiabilidad de una fuente de información o de una cadena de mando —ya se trate del gerente de una compañía, el presidente del país, un vendedor, el pastor de una Iglesia o un cronista de TV— los investigadores utilizan los tres criterios de confianza, capacidad y dinamismo. El primero está asociado a la honestidad e integridad; el segundo, a la efectividad o productividad con competencia; y el tercero, a la inspiración y aliento. Aquellos que tienen un alto nivel en las tres áreas son considerados fuentes confiables de información, gestión y animación, y por ello se les otorga credibilidad.

Por encima de todas las cosas los ciudadanos quieren líderes e instituciones que sean creíbles. Buscamos tener fe y confianza en ellos como personas honestas y garantes legítimos que se ajustan a las reglas democráticamente establecidas; es decir, creemos en aquellos que demuestran transparencia y equidad ante la ley, y confiamos en quienes son capaces de resolver problemas y alientan la cooperación de cara a un proyecto común.

Ahora bien, de los tres atributos mencionados la honestidad es considerada como absolutamente imprescindible para el funcionamiento social, basado en la confianza, ya se trate de seguir a un dirigente político en la competencia electoral, a un director de empresa en el mercado, a un comandante en la

Creemos en aquellos que demuestran transparencia y equidad ante la ley, y confiamos en quienes son capaces de resolver problemas y alientan la cooperación de cara a un proyecto común.



La desconfianza creciente en el actual aparato estatal no es principalmente un asunto mediático, como nos quiere hacer creer el slogan oficialista sobre los jinetes apocalípticos de los medios de difusión, sino que tiene que ver con un modo de hacer política, basado en estrategias y tácticas, que muchos ciudadanos consideran pervertidas.

batalla o a un presidente en el desempeño de su gobierno.

Para que los ciudadanos otorguen confianza se requiere saber si el líder es honesto, o sea, veraz y ético, o correlativamente si la institución es transparente y equitativa en sus reglas procedimentales. Analicemos, seguidamente, dichos atributos en nuestro entorno político.

La erosión de la credibilidad

Estableciendo una comparación con datos recogidos hace diez años y los más recientes sobre la confiabilidad en nuestras instituciones y últimamente en el gobierno que preside Chávez, comprobamos por una parte la solidez en el crédito otorgado a instituciones como la Iglesia y algunos organismos políticos menores y por otra parte el desgaste significativo de algunos órganos del Estado (Tribunal Supremo de Justicia, Consejo Nacional Electoral, Fiscalía), a pesar de haber variado de nombre; la Fuerza Armada sigue decayendo en sus posiciones; los Medios de Comunicación, mantienen unos niveles altos de credibilidad, aunque por primera vez, son afectados por el desgaste de la confrontación, mientras los Partidos Políticos no logran recuperarse del hundimiento histórico (véanse los cuadros 1 y 2).

Cuadro 1
Tendencias de los índices de confianza/
credibilidad

INSTITUCIONES	1992	1996	1997
Medios de comunicación	67	52	50
Iglesia	63	74	68
Militares	55	60	36
Fiscalía	44	-	11
CSJ/Poder Judicial	18	49	6
CTV/Sindicatos	14	27	13
Gobierno	14	27	
Parlamento	12	23	10
Partidos Políticos	6	15	4

Fuente: Bisbal M. y Pasquale, N. *Revista SIC*, Nº 600, pp. 455-460

Si comparamos estos datos con los suministrados por la empresa Datanálisis en abril de 2004, aun sabiendo que los ítemes y valores numéricos no obedecen exactamente a los mismos –algunos han cambiado de nombre y otros están más desagregados–, podemos, sin embargo, comparar el rango y la posición de las instituciones.

Cuadro 2

Aprobación de los sectores institucionales

1	La Iglesia	73,2%
2	La Banca	66,0%
3	Los Comerciantes	65,1%
4	Los Industriales	63,8%
5	Los Medios de Comunicación	60,9%
6	La Sociedad Civil organizada	54,9%
7	Los Alcaldes	54,1%
8	El Gobernador de su estado	47,6%
9	La Coordinadora Democrática	47,3%
10	La Fuerza Armada	44,0%
11	El Consejo Nacional Electoral	43,9%
12	El Tribunal Supremo de Justicia	42,9%
13	El Presidente H. Chávez Frías	41,5%
14	Los demás Partidos	39,2%
15	El Gobierno y los Ministros	38,5%
16	Los Sindicalistas	38,4%
17	La Asamblea Nacional	36,7%
18	La Fiscalía General de la República	35,4%
19	La Contraloría General de la República	34,7%
20	Los Círculos Bolivarianos	33,6%

Fuente: Encuesta Nacional "omnibus" de Datanálisis, abril 2004.

Dejando ahora a un lado la dispersión de los resultados entre grupos polarizados, resalta la consistencia de los Medios de Comunicación y la ganancia en la confianza de la Iglesia. Ésta variación junto con el declive de las instituciones garantes de la democracia (CNE, TSJ, Fiscalía, Contraloría) son los datos más significativos del cambio operado. Hay que destacar también que la Coordinadora Democrática, cataliza en torno a sí una aprobación que no se otorga a los Partidos Políticos y que supera incluso la posición del Presidente H. Chávez Frías.

La desconfianza creciente en el actual aparato estatal –el Presidente llegó a tener hasta un 80% de popularidad– no es principalmente un asunto mediático, como nos quiere hacer creer el slogan oficialista sobre los jinetes apocalípticos de los medios de difusión, sino que tiene que ver con un modo de hacer política, basado en estrategias y tácticas, que muchos ciudadanos consideran pervertidas. Cuando se pide a la gente que defina la credibilidad en términos de comportamiento, la evidencia conductual más frecuente que utiliza para evaluar es si “hacen lo que dicen que harán”.

Los procedimientos democráticos están siendo ahogados por unas estrategias y tácticas, orientadas a mantener el poder a toda costa, bajo el señuelo de una revolución, que requiere de un largo plazo para asistir al parto de una nueva Venezuela(...) La réplica clonada de este modo antidemocrático de hacer política la tenemos también en ciertas desviaciones de algunos sectores de la oposición.



Pero la tan proclamada “democracia participativa” ha evidenciado muchas incoherencias entre palabras y hechos, entre la transparencia proclamada y las tretas forjadas a lo largo de este quinquenio. El desgaste reflejado en las encuestas hasta marzo y, hoy probablemente más pronunciado, marca un declive sin retorno. Como muestra sirvan estos ejemplos palmarios –algunos de ellos posteriores al cierre de las encuestas– que contravienen un estilo democrático e inspiran desconfianza en muchos ciudadanos:

- los cambios legislativos y reglamentarios cada vez que se encuentra una discrepancia sólida, rompiendo incluso la ponderación de las votaciones a favor de mayorías simples (Reglamento de debates de la Asamblea y del CNE, Ley de la TSJ, etc.);

- las amenazas abiertas y solapadas contra los que disienten en pleno derecho de su ejercicio democrático para solicitar el revocatorio o el reparo de firmas (retardos, anuncio de megafraude, intimidación del CNE y de los Observadores internacionales, provocaciones de los Ministros de Salud y de la Cancillería);

- la lentitud en las averiguaciones de la justicia y la réplica a cualquier conculcación de los derechos humanos estigmatizándola de traición, intervencionismo extranjero o de mentira mediática (obstrucciones a la creación de la Comisión de la Verdad sobre los acontecimientos del 11 de abril, el caso Mara con la negación o minusvaloración de los hechos y la obstaculización de los procedimientos; la petición de revocar

la nacionalidad a periodistas venezolanos de oposición);

- el anuncio exacerbado de magnicidios e invasiones sin mayor sustentación y con la consiguiente represión de los opositores políticos y sus entornos (presunción de atentados aéreos, la enigmática detención de los paramilitares y su interpretación con unas declaraciones discordantes de voceros oficiales);

- la imposición constante de cadenas para escuchar al Gran Hermano sobre todos los asuntos divinos y humanos con un coro de civiles aduladores (injerencias constantes sobre decisiones de otras instancias irrespetando la división de poderes, hostilidad hacia sectores de la población por razones sociales o nacionalistas...);

Si hemos de referirnos a los inductores de la comunicación pública, no deja de ser sorprendente que ningún gobierno en los 45 años de democracia ha logrado concitar la animadversión de tantos periodistas y comunicadores de izquierda o derecha, afiliados o no al Colegio Nacional de Periodistas y al Sindicato Nacional de Prensa, por la forma de obstaculizar el acceso a la información del Estado y por las tácticas de amedrentar y agredir a los profesionales en la calle por medio de grupos afectados al gobierno (véase el *Informe 2003: Venezuela, situación del Derecho a la Libertad de Expresión e Información*, Espacio Público, 2004).

Éstos y otros indicios, nos confirman que los procedimientos democráticos están siendo ahogados por unas estrategias

No podemos negar que buena parte de la consolidación del actual gobierno ha tenido que ver con la inspiración y el dinamismo de las misiones, tal como puede comprobarse por los resultados de múltiples encuestas y los eslogan que alimentan la acción gubernamental, convencida de ello.

y tácticas, orientadas a mantener el poder a toda costa, bajo el señuelo de una revolución, que requiere de un largo plazo para asistir al parto de una nueva Venezuela. Y el costo de todo ello es la baja en la popularidad presidencial.

La réplica clonada de este modo antidemocrático de hacer política la tenemos también en ciertas desviaciones de algunos sectores de la oposición, que siguen apostando pertinazmente por los caminos verdes de la política a base de rumorar “golpes contra el tirano”, mantener en guerra perpetua a los medios de difusión, organizar guarimbas, alimentar conjuras, descalificar cualquier negociación como deshonesto y retar al todo o nada con la consigna de “hoy o nunca”. Todos ellos, métodos desaprobados por la mayor parte de la población.

Hoy, sin duda, el poder del gobierno es mayor que el de hace cinco años para incidir en la conducta de otras personas sometiéndolas a su voluntad o venciendo la oposición y resistencia, sea por la influencia económica-política del aparato estatal, o sea por la capacidad represiva ya demostrada el 27 de febrero pasado. No parece, sin embargo, que se haya incrementado su autoridad moral, ni la adhesión que obtuvo en su primera etapa con altos índices de popularidad o en el rebote post-carmonazo, pues cada vez más la credibilidad basada en la honestidad está siendo sustituida por tácticas manipulatorias y coactivas

Dinamismo y Capacidad

No podemos negar que buena parte de la consolidación del actual gobierno ha tenido que ver con la inspiración y el dinamismo de las misiones, tal como puede comprobarse por los resultados de múltiples encuestas y los eslogan que alimentan la acción gubernamental, convencida de ello. Una evaluación del gobierno por parte de varios actores sociales, realizada por el Grupo Graciela Rmer & Asoc. (febrero 2004) destaca los siguientes aspectos positivos:

- Se valoran más los programas sociales impulsados por el Gobierno:
- Planes de alfabetización y de incentivo a la educación media (plan Robinson)
- Plan de salud de los médicos en los barrios (Barrio adentro)
- Planes que se orientan a solucionar la crisis habitacional de los barrios y la mejora de infraestructura (plan Mosquito y plan avispa)

- La incorporación de nuevos protagonistas a la participación popular

De hecho el reconocimiento y aceptación de las misiones está cuantitativamente por encima de cualquier segmento polarizado. Aunque su penetración sea menor que la proclamada, se percibe una proactividad gubernamental cada vez que se anuncia una nueva misión, sustentada con millardos de bolívares, y ello genera adhesiones, sean clientelares o populistas. Los beneficiarios son inmunes a las críticas contra esos programas, pues no ven con tanta claridad las razones esgrimidas por los no beneficiados tal como ocurre en cualquier sistema clientelar. La mentalidad popular es conservadora y no posterga sus expectativas (“no cree en pajaritos preñados”).

A su vez en el campo opositor el auge de la confianza otorgada a la Coordinadora Democrática es correlativa a los esfuerzos de unión dentro de la pluralidad ideológica existente en su seno y a la preeminencia otorgada a una agenda común para la solución de los problemas nacionales.

La mismas empresas encuestadoras, al escrutar el conjunto de datos, cifran la credibilidad de la Coordinadora en una propuesta coherente para desarrollar un encuadre institucional que esté por encima de las pujas por el poder entre los profesionales de la política, con apertura de sus estructuras hacia la sociedad civil y proyectado hacia un gobierno de unidad.

No es suficiente el aura gerencial de algunos líderes de la Coordinadora Democrática para confiar en su voluntad de resolver los grandes retos nacionales, especialmente el de la pobreza, pues está muy arraigada la sospecha de que ese tema no cala entre las preocupaciones centrales de una oposición, aliada a los usufructuarios históricos del poder, aun a sabiendas de que este gobierno, proclamado de los pobres, ha producido más desempleo. Gran parte de la desconfianza de la población respecto a la Coordinadora Democrática tiene que ver con la falta de señales para hacer ver la preeminencia de los retos nacionales frente a los facciosos. Mientras no se perciba que ése es un dinamismo central en sus filas, aunque haya ciertos acuerdos sociales, es poco probable que penetre en los sectores populares, por la connotación elitista y regresiva que tienen sus promotores.

A su vez en el campo opositor el auge de la confianza otorgada a la Coordinadora Democrática es correlativa a los esfuerzos de unión dentro de la pluralidad ideológica existente en su seno y a la preeminencia otorgada a una agenda común para la solución de los problemas nacionales.

Precisamente por la falta de ese dinamismo los opositores, si bien reconocen algunas bondades de las misiones, ponen en duda su penetración, viabilidad económica y eficiencia a mediano plazo, considerando que el fondo del problema está en la incompetencia de este gobierno y en su forma de llevar la economía; para ello muestran la debilidad de las cifras macro-económicas; aseguran que las cifras del año 2003 son contundentes y no deberían permitir duda sobre la catástrofe que se avecina, a no ser que se salga del actual gobierno. Un opositor resume así su explicación ante el actual estado de cosas: *“Para mí el problema es de incapacidad, resentimiento social y eso trae todo lo demás, la economía es consecuencia, la pobreza”*.

Pero, hace tiempo, que el contraataque argumental del gobierno ha logrado inmunizar a sus seguidores con el estribillo del sabotaje sistemático en sucesivas fases (huelga del 2 de diciembre de 2001, intentona golpista del 11 de abril del 2002, paro cívico y petrolero entre el 2002 a 2003, la guarimba de febrero de 2004, etc.). Los oficialistas, destacando la acción ominosa del Carmonazo, han revirado las razones deslegitimadoras del gobierno actual y atribuyen a la acción destructora de la oposición (paros, alarmismo internacional, perturbaciones callejeras, etc.) las dificultades del año 2003. Y hoy, anuncian el repunte de la economía en el primer trimestre del 2004, basándose en las cifras del BCV. En palabras de un chavista duro:

“La oposición no deja desarrollar los proyectos del Presidente, no lo dejan, él quiere trabajar por el país pero no lo dejan y por eso no hay trabajo, salud, seguridad”. ¿Cuánto tiempo más puede sostenerse esta argumentación en plena bonanza petrolera?

Los datos, interpretados en unas claves antitéticas, según la respectiva visión estratégica para sostenerse en el poder o socavar el gobierno, pierden su contundencia y solamente reafirman las convicciones preexistentes en los bandos firmemente posicionados. Hay ya la convicción creciente de que la guerra de datos socio-económicos, las batallas de agresión y las denuncias verbales se neutralizan entre sí y no logran cambiar las disposiciones de una gran parte de los ciudadanos, obsesionados con la supervivencia cotidiana. Las percepciones de la situación y los argumentos sobre las causas que la han generado están blindadas y tanto las interac-

ciones con los grupos adherentes y la recepción selectiva de los medios preferidos refuerzan las convicciones, sin apenas lugar para la autocrítica, considerada, por otra parte, no como vía de solución, sino como signo de reblandecimiento o de amago traicionero (Ver cuadro 3 y 4)

Nada debe extrañar, pues, que la mayor parte de la población no polarizada –entre el 38 a 47% según la banda que hemos podido establecer entre las diversas encuestas– desconfíe de la transparencia de los datos, de su interpretación honesta y de su difusión imparcial. En el mapa de estas matrices de opinión y credibilidad los llamados neutrales –descalificados como Ni-ni o indecisos por los bandos– desconfían de un Gobierno que oculta las informaciones y las maquilla a conveniencia en una orquestada acción propagandística. Me pregunto si el gobierno piensa que el incremento de las inversiones ideológicas, sobre todo, en el canal del Estado, hará cambiar a estos indecisos o neutrales, ya saturados de consignas, por mucho que ahora se amedrente con el fantasma de una invasión inminente.

Como señala, el sociólogo Briceño León se trata de Ni-ni en términos partidistas y no políticos, pues gran parte de este grupo está en la oposición política al gobierno. Pero esta misma gente no tiene simpatías por su versión contraria y no otorga credibilidad a unos partidos de oposición, enzarzados en disputas tácticas, que no marcan abiertamente la distancia de los atajos golpistas y parecen regodearse en las noticias de ahondamiento de la ingobernabilidad para socavar el régimen. Cabe, también, preguntar a los líderes de oposición y a la Coordinadora Democrática, si acaso el anuncio de la anarquía y el caos amenazante tendrán más capacidad de reclamo que el estado actual para captar a este segmento de la población. En este sector hay una cierta visión escéptica del poder y de los medios de difusión –mediocracia–, que va acompañada del anhelo de una visión superadora de los enfrentamientos por vías democráticas, que contemplen el entendimiento, la negociación y las consultas electorales. Su importancia radica en que pueden determinar el peso de la balanza a uno cualquiera de los lados; de ahí la importancia de seducirlos más que de conminarlos.

La encuestadora Alfredo Keller (febrero 2004), al tratar de sintetizar el im-

Los temores de la pérdida del cauce democrático por introducir un proyecto revolucionario en forma fraudulenta, no parecen hacer todavía una mella profunda entre los neutrales e indecisos, que si bien defraudados en sus expectativas por las promesas incumplidas de H. Chávez, no encuentran todavía alternativas y proyectos a su fuerte demanda de cambio.

Cuadro 3: Las Causas de la situación actual:(Fuente: Hinterlaces, abril 2004)

Según los Chavistas

“Hay desempleo por la misma pelea... Los empresarios y la cuarta república quieren seguir en el gobierno y como no pueden... El otro bando está provocando y por eso ha bajado la productividad...”.

“La oposición no deja desarrollar los proyectos del Presidente, no lo dejan, él quiere trabajar por el país pero no lo dejan... y por eso no hay trabajo, salud, seguridad...”.

“Los grandes empresarios están poniendo una traba muy grande porque saben que el pueblo dependemos de ellos y nos están forzando para que demos nuestro brazo a torcer y no sigamos apoyando al Presidente... Nosotros tenemos las manos y ellos tienen la fuerza (el capital)”.

“La falta de unidad entre todos, pero la oposición quiere aprovecharse”.

“Por la inconciencia de la gente que tiene dinero. Sólo piensan en ellos y no dejan que los demás surjan. La mayoría votó por Chávez. El ganó bien. ¿Por qué no lo dejan mandar? Ya ganó, déjenlo que termine su mandato. No lo han dejado mandar”.

Según los Opositores

“Nosotros tenemos lo que nos merecemos y lo que hicimos que ocurriera. Esto no es culpa de Chávez, él es consecuencia. Tuvimos un comportamiento de muchos años de indiferencia, no te importaba la política, la religión, si ganaba AD o Copei te daba lo mismo, no te importaba el país”.

“El es un líder, con su verbo ha levantado a esa gente que quedó relegada, abajo, los toma en cuenta, les pasa la mano. Antes al pobre nunca lo oían, no nos importaba si comían, si vivían en cerros”.

“Chávez está montado por nosotros, por los medios de comunicación, que pensaban que lo iban a controlar todo como antes hacían con los otros presidentes”.

“La causa de todo esto es que nunca se ha invertido en educación, en nada... Hay resentimiento y que siempre ha estado ahí, pero vino alguien que tocó la llaga”.

“Todo esto lo ha ocasionado Chávez. Chávez existe porque la misma gente votó por él porque estaba harta de los errores de los gobiernos de AD y Copei. Nos equivocamos con el voto-castigo”.

“La raíz de todo esto es el secuestro de los poderes”.

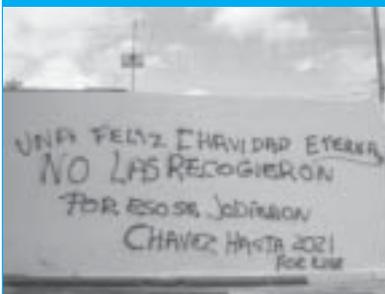
pacto estratégico de las acciones del gobierno y de la oposición con sus pro y contra, otorga al oficialismo una favorabilidad del 46,7% frente al 42,6% de la oposición. Aunque ésta y otras encuestas no han ahondado en la relativa consistencia del liderazgo de Chávez y su impacto en el efecto global, consideramos que de acuerdo a los indicadores de la relación de los súbditos con sus directivos ello se debe a que el jefe tiene valores personales coherentes con su proyecto revolucionario, está dispuesto a trabajar muchas horas, le enorgullece decir que trabaja por Venezuela, forma un grupo –así sea una “minoría activa” en lenguaje de Moscovi– con una cohesión fuerte, se siente personalmente comprometido con el trabajo, espera seguir trabajando para el proyecto en los próximos años. En este sentido el jefe carismático está muy por encima del atractivo de sus secuaces y de su partido MVR, aunque les alumbre su aura mesiánica.

Los temores de la pérdida del cauce democrático por introducir un proyecto revolucionario en forma fraudulenta, no parecen hacer todavía una mella profunda entre los neutrales e indecisos, que si bien defraudados en sus expectativas por las promesas incumplidas de

H. Chávez, no encuentran todavía alternativas y proyectos a su fuerte demanda de cambio. Por fin, la recuperación de la credibilidad nacional e internacional del gobierno a mediados del 2002 tuvo que ver mucho más con los desaciertos de una oposición que con los méritos de la gestión gubernamental.

Ante el empecinamiento de unos gobernantes, que ya no aceptan la alternabilidad democrática, porque la revolución llegó para perpetuarse a sangre y fuego, una oposición creíble tiene ante sí el reto de distanciarse abiertamente del aventurerismo político, que ha terminado reforzando el lado más militarista y represivo de este gobierno, y, sobre todo, el de establecer una agenda común, orientada a un gran pacto político inclusivo, que priorice la atención de las mayorías empobrecidas junto con el restablecimiento de la confianza en las instituciones democráticas.

Este modo de hacer democrático será la garantía de que no se busca la ruptura del hilo constitucional y que el interés general por los problemas fundamentales del país está por encima de las tácticas de una bandera para hacerse a cualquier costa con el poder. Porque de acuer-



Los temores de la pérdida del cauce democrático por introducir un proyecto revolucionario en forma fraudulenta, no parecen hacer todavía una mella profunda entre los neutrales e indecisos, que si bien defraudados en sus expectativas por las promesas incumplidas de H. Chávez, no encuentran todavía alternativas y proyectos a su fuerte demanda de cambio.

4a Los NI-NI (neutrales e indecisos)

La situación actual

"No hay entendimiento. Me preocupa el desempleo. Hay mucho lío en la calle. Tienen que entenderse".

"Lo que sucede hoy lo hemos buscado nosotros mismos".

"Es una confrontación, pero no de ideas sino por el poder. Los políticos deberían ser servidores públicos".

"Hay desempleo, inseguridad, por el enfrentamiento".

"Se han perdido valores. Los padres no educan a sus hijos en el respeto".

"El partido de ahora tumbó a todos los demás. La lucha ahora es sólo por el poder. Y el que sale perdiendo es el más pendejo".

"No hay gobierno sino una lucha entre chavistas y escuálidos, que pagan los pobres. Se matan unos a otros. Lo que les importa es el poder y no hay respeto. Lo que hay es ansias de poder sin importar los demás".

"Los dos bandos son igualitos. Yo no meto la mano por ninguno de los dos. Hace falta un líder nuevo, que uno diga "éste es", y que nos una a todos".

"No hay que echarle la culpa sólo al gobierno. El paro afectó al pueblo y a la economía".

"Chávez se metió con la gente poderosa y se les terminó la fiestita".

"Chávez es el producto de los malos gobiernos, porque si ellos no hubieran creado la frustración en el pueblo, que nunca tuvo la atención que debía. El llegó y se ganó la fe del pueblo".

"Además se les suma la mala oposición. Si ellos logran desplazarlo, quién se va a montar. Los mismos de antes".

"Los medios ayudan también a que pase todo esto, están muy parcializados. Exageran, son de la oposición y no dan información veraz".

"Chávez quiso que todos fuéramos iguales y los ricos le tomaron rabia porque el gobierno se inclinó más hacia los pobres".

"Chávez se la pasa con los pobres, les habla y la gente lo entiende, y los otros presidentes nunca lo hicieron".

"Hay cosas que Chávez ha hecho buenas. Durante 40 años se dedicaron sólo a un sector de privilegiados, menospreciaron a los pobres y no hubo igualdad".

"El país está dividido en clases".

"Nos sentimos mal porque no estamos metidos en el lío y somos la mayoría".

"La oposición se siente desplazada y sólo quieren recuperar el poder".

"Hay libertad de expresión. Todo el mundo dice lo que quiere y ofenden al Presidente y no pasa nada. Todavía estamos en democracia".

"La gente que lo rodea (a Chávez) no lo ayuda".

4b Los NI-NI (neutrales e indecisos)

Las Soluciones

"Está en manos de todos. Debe haber más tolerancia. Que estemos unidos sin enfrentamientos. Tiene que haber diálogo y llegar a un acuerdo".

"Hay que cambiar de gobierno, pero tampoco hay alternativas, algo distinto".

"La solución es la unión, trabajar todos para salir adelante. Así como estamos no vamos para ningún lado".

"Uniendo las mentes positivas y sacando a las mentes negativas. Talento hay en todas partes, ricos y pobres, respetándose los unos y los otros".

"Hablando y dialogando. Ya no aguantamos la presión".

"Las elecciones son la solución. Debe presentarse un candidato nuevo, porque ahora yo no creo en nadie".

"Vamos a unirnos los que no estamos en ningún bando. Somos mayoría".

"La pieza clave son los medios de comunicación que siempre andan en lo mismo, en el enfrentamiento. Deberían hacer campañas para unirnos".

"Considero que debe haber un cambio, comenzando con el presidente, un cambio que mejore la situación".

"Tenemos que tomarnos de la mano. Sembrar valores como unión, familia, amor, armonía".

"Que la oposición deje de fastidiar y se pongan a trabajar. Y que los empresarios se ocupen de sus negocios y dejen la política".



El poder real

Andrés Cañizález

Tradicionalmente se habla de los medios en términos de cuarto poder. Ha sido esa aseveración motivo de innumerables debates sobre el poder real de los medios. El reciente informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), "La democracia en América Latina", coloca el asunto nuevamente en la palestra. Tras entrevistar a 231 de los llamados líderes de opinión y hacer encuestas a más de 18.000 ciudadanos de a pie, en 18 países de la región, una de las conclusiones del estudio ha sido colocar a los medios, junto a empresarios privados, multilaterales como el FMI, sindicatos e Iglesia, en la categoría de poderes fácticos. Vale decir que existe una percepción –en estos tiempos– de que Iglesia y sindicatos han venido perdiendo influencia en las últimas décadas, y en un sentido inverso los empresarios privados, el sector financiero y los medios de comunicación, han pasado a copar espacios de decisión y atribuciones en las determinaciones que emanan de los poderes tradicionales.

Un poder fáctico

La primera lectura arroja ya una conclusión novedosa, el informe crea la categoría de poderes fácticos, reales, para referirse a estos actores. Una mirada al asunto debe partir también de analizar la otra acera, es decir, la de la constitución de los medios en un poder decisivo en las sociedades latinoamericanas, pues no se produjo, exclusivamente, por factores propios de los medios. Las aproximaciones recientes al fenómeno de la mediatización, tales como las producidas por Jesús Martín Barbero, van en la dirección de que el papel mediático sin duda es importante, pero no único en la conformación de opiniones y valores. Sin embargo, tal poder se acrecienta, en tierras latinoamericanas, pues se evidencia por un lado un descrédito importante de los otros poderes, a la par de una fragilidad institucional, y así los medios pasan a copar espacios en respuesta también a demandas ciudadanas insatisfe-



De forma tradicional se le ha otorgado al sector mediático un rol fiscalizador sobre los poderes tradicionales, sin embargo en la medida que se ha hecho más patente esa condición de poder fáctico, surgen interrogantes sobre la condición de “un control sin control” que parecen tener los medios en nuestras sociedades

chas. Todo lo anterior se combina con la elaboración de una agenda propia, por parte de los medios, para intervenir en una situación que parece ser, recurrentemente, de crisis política.

Los años 90, en el contexto venezolano, reflejan claramente la consolidación de estos elementos. Los estudios de opinión de aquellos años revelan la desconfianza que inspiraban partidos políticos y poderes públicos, a la par que se consolidaba una imagen de credibilidad a favor de los medios¹. De acuerdo con los testimonios que recogiera Eleazar Díaz Rangel en la década pasada, entre propietarios de medios impresos existía entonces la percepción de que estaban siendo colocados en un rol que no les era propio, por esa ruptura político-institucional que vivía el país, pero al mismo tiempo se entendían como canal confiable para las demandas ciudadanas insatisfechas. Del mismo modo, dirigentes políticos han confirmado que la reforma constitucional de 1992 se paralizó por las presiones de los medios, pues el proyecto incluía el derecho a rectificación y réplica, con lo cual se reflejaba la conformación de una agenda común por parte del sector mediático para incidir de forma directa en las decisiones de un poder público, en este caso en el legislativo.

Definición de la agenda

Entre los consultados en el informe del PNUD se destaca la cuestión de la definición de la agenda política, en la conformación del debate público. En este aspecto es indudable que los medios juegan rol protagónico. Esta tendencia se ve acrecentada en la medida en que la dirigencia política tiene menos de mitin en la plaza, o en la calle, y mucho más de aparición en espacios mediáticos. La pantalla de televisión, especialmente, pasa a ser la nueva plaza pública desde donde se define la agenda política del país. Los medios no sólo pueden colocar u omitir temas, sino que delinean el quién habla de qué cosa. En el caso venezolano, por ejemplo, son aproximadamente unas 80 personas las que con mayor frecuencia se rotan como entrevistados entre los diferentes espacios matutinos de opinión de los canales de televisión. Estos llamados líderes de opinión, por su número en sí reducido, no pueden representar la diversidad y pluralidad de puntos de vista que existen en el país.

Durante el paro llevado a cabo por la oposición entre diciembre de 2002 y enero de 2003, en Venezuela, quedaron en evidencia algunos aspectos centrales de esta percepción que lleva a colocar a los medios en esa categoría de poderes fácticos. En conversaciones que hemos sostenido con tres dirigentes opositores –uno de ellos formó parte del comando táctico que estuvo al frente del paro–, estos confirmaron que esta acción se iba a levantar después de 48 horas y exclusivamente se usaría como presión momentánea para luego continuar con las negociaciones que estaban en marcha con el gobierno, bajo la mediación de la Organización de Estados Americanos y el Centro Carter. El punto de vista de los empresarios mediáticos echó al traste con la primera estrategia y lanzó a la oposición en la senda del paro “por tiempo indefinido”, con los costos políticos y económicos que todos conocemos hoy. Otros dos líderes de partidos políticos, cuyas opiniones no eran de apoyo unánime a esta acción, fueron silenciados por los medios.

Pero, sin duda alguna, el elemento más llamativo lo constituyó en ese mismo contexto el siguiente hecho: en no pocas ocasiones la Coordinadora Democrática –que aglutina a partidos políticos y organizaciones de la sociedad civil opositores– conoció el contenido de mensajes publicitarios una vez que estos estaban al aire, sin que participaran en su concepción. El poder mediático pasó a ser –literalmente– el espacio desde donde se constituía la estrategia política, y eso representa un cambio sustancial en las de por sí complejas relaciones entre poder político y medios de comunicación.

Un control sin control

La vigilancia que han cumplido los medios en relación con otros poderes, por ejemplo con las denuncias de corrupción en el mundo político o judicial, es bien recibida por los ciudadanos. Los poderes tradicionales constituyen cotos cerrados en los cuales malentendidas solidaridades automáticas, en muchos casos, han venido limitando la posibilidad del público de conocer cómo se utilizan los recursos del Estado y los malos manejos que de éstos se hacen. De forma tradicional se le ha otorgado al sector mediático un rol fiscalizador sobre los poderes tradicionales, sin embargo en la medida que se ha hecho más

Comunicado conjunto de la OEA y el Centro Carter sobre los resultados de los reparos

Caracas, 4 de junio de 2004

En el día de ayer la Misión Conjunta de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Centro Carter ha tomado conocimiento del anuncio oficial de los resultados preliminares del proceso de reparo de firmas, con el cual se da por concluida una etapa importante de la convocatoria a referendos revocatorios. La Misión Conjunta desea felicitar una vez más a las autoridades electorales, a los actores del proceso de convocatoria de referendos revocatorios y a la ciudadanía toda por la reafirmación de su compromiso con la defensa y fortalecimiento del sistema democrático.

La Misión quiere agradecer al Gobierno del presidente Hugo Chávez Frías por su generosa hospitalidad y por el esfuerzo que ha realizado, en medio de la polarización que vive el país, para mantener el rumbo de un proceso que llevó a la aplicación del artículo 72 de la Constitución. La manera como el Presidente aceptó el resultado augura un periodo de sana competencia democrática y de respeto al estado de derecho. La violencia en ninguna de sus manifestaciones puede justificarse en este momento de la vida del país.

La Misión Conjunta desea destacar nuevamente, en forma especial, la diligencia demostrada por el Consejo Nacional Electoral (CNE) y los actores del revocatorio para explorar y acordar un procedimiento que garantizara la agilidad y transparencia de la fase de reparos. Durante el desarrollo de esta etapa, el procedimiento elegido ha demostrado ser expedito y eficaz. La Misión reconoce el gran esfuerzo logístico y organizativo realizado por las autoridades del CNE y sus técnicos y funciona-

rios para asegurar el normal desarrollo del proceso. La entrega de los resultados dentro de los plazos establecidos por el CNE le otorga una mayor transparencia y credibilidad al proceso y contribuye al mantenimiento del clima de tranquilidad que caracterizó la etapa de reparos.

La Misión Conjunta agradece y felicita a los más de 120 observadores internacionales que de manera responsable y profesional han contribuido con el desarrollo de las labores de la Misión. La Misión mantendrá un grupo reducido de observadores durante los próximos días para acompañar la totalización definitiva de las firmas reparadas, hasta la convocatoria de los referendums revocatorios. Asimismo, la Misión expresa su disposición de continuar colaborando con este proceso en la medida que las autoridades electorales, el Poder Ejecutivo y los actores políticos, lo estimen conveniente.

La Misión agradece a las autoridades y funcionarios electorales de todo el país, a los miembros de las mesas y testigos de ambas partes y a la ciudadanía en general por el trato dispensado a los observadores de la Misión, quienes pudieron cumplir con su función sin ningún tipo de impedimento.

Por último, la Misión hace un llamado a los partidarios de ambos sectores a mantener el clima de tolerancia y respeto a sus contradictores que debe prevalecer en estos momentos. La Misión quiere reconocer la importancia y vigencia del acuerdo de Mayo 29 del 2003, para que todos los venezolanos resuelvan sus diferencias de una manera democrática, pacífica, constitucional y electoral.



Carta abierta a la diputada Iris Varela

He visto con asombro su propuesta ante la Asamblea Nacional, para quitarle la nacionalidad a un grupo de venezolanos nacidos en otras tierras y que no están de acuerdo con el régimen actual. Pues bien déjeme echarle mi cuento:

El 19 de agosto de 1954, desembarqué junto con mis padres y 6 hermanos del Amerigo Vespucci, barco en el cual zarparamos 12 días antes desde el puerto de Barcelona, España, país donde nací y que conste sin mi permiso ni autorización, pues como Ud. debería saber, nadie escoge ni el sitio, ni la fecha ni el hogar de su nacimiento. Pero sepa que me siento muy orgulloso de mis raíces, de mis antepasados, todos gente honesta, trabajadora, con arraigados principios morales y honorables.

A los dos días de llegar a Venezuela, continuamos el viaje hacia la isla de Margarita, donde mi padre había conseguido trabajo. En Porlamar, transcurrieron mis años de infancia, allí, bajo la dictadura de Pérez Jiménez, terminé la primaria y comencé el bachillerato, aprendí a tocar cuatro, a comer empanadas de queso y cazón, pastel de chucho, carite, arepas y casabe, conocí el Retablo de las Maravillas, el béisbol, Conticinio y Dama Antañona, el galerón y la geografía e historia de mi nueva patria. Conocí un pedacito del país y también supe lo que era una dictadura.

Para el año 1958, cuando me imagino que hablaba con acento

margariteño trasladaron a mi padre a la ciudad de Mérida, en el viaje venía otro miembro de la familia, mi hermano menor nacido en Porlamar.

Aquí en Mérida, donde resido desde esa fecha terminé el bachillerato, me gradué de ingeniero en la ULA, me enamoré, me casé con una caraqueña, he tenido dos hijas y dos hijos, tres caraqueños y un merideño, una es médica, otra odontóloga, un Ingeniero, y el cuarto está terminando su carrera en la ULA.

Aquí le tomé gusto a los valsés, al joropo, al pisillo de chiguire, a la arepa andina, al Quinteto Contrapunto, a Serenata Guayanesa, a la chicha andina, a los pastelitos de carne o de queso, a Morella Muñoz, a Simón Díaz, al queso ahumado, a Freddy Reyna y a Carlos Reyna, al vals Amelia, a Chelique y Rosa Teresa, a los aguinaldos, a Alírio Díaz, al cuatro que practico desde 1956, y a Fúlgida Luna, al papelón con limón, y al pastel de morrocoy, al hervido de gallina y a la písca andina, a una puesta de sol en Juan Griego o la satisfacción de haber ascendido 6 veces al Pico Bolívar .

Conozco el país, desde Guasare hasta Elorza, desde Santa Elena de Uairén hasta Manzanillo, desde Tucupita hasta San Antonio del Táchira, desde el cabo de San Román hasta Puerto Ayacucho, desde Los Testigos hasta Los Riques. He navegado el Apure, dormido en Bruzual, desayunado en Achaguas y almorzado en San Fernando.

Este año cumpla 50 años en Venezuela, no me acuerdo cuándo me hice venezolano, pero por mi cédula que empieza por 3 millones Ud. lo puede suponer. Yo sí escogí vivir aquí, yo sí escogí mi país y déjeme decirle que lo quiero con toda mi alma y por ello deseo fervientemente que este régimen termine de la mejor manera posible, para que tengamos una vida mejor, sin odios ni venganzas como las que Ud. propone.

Si por oponerme a este régimen Ud. decidiera quitarme la nacionalidad, seguro que gracias a la injusticia que impera actualmente Ud. podrá quitarme un papel, un pasaporte, mi cédula, pero nunca,

oígallo bien, nunca me quitará 50 años de vida. ¿Cómo me quitará mi infancia, juventud y madurez que la viví aquí, cómo me quitara mi familia, mis 11 sobrinos venezolanos, mis 6 sobrinos nietos, mis cuñados y cuñadas criollos por muchas generaciones, mi gusto por una arepa bien resuelta o una cachapa con queso de mano preparada en un tarantín a orilla de carretera. Nunca me quitará mi pasión por la música venezolana, por el cuatro y la guitarra, por Andrés Eloy, Rómulo Gallegos, Uslar Pietri o Aquiles Nazoa. Poder visitar la tumba de mi padre que nunca regresó. Mi orgullo por las tres promociones de ingenieros civiles que llevan mi nombre, ni los miles de ingenieros que he ayudado a formar a través de 35 años como profesor de la ULA. No, diputada, lo más que hará es quitarme un papel, pero jamás, téngalo por seguro, jamás, ni siquiera muerto, podrá quitarme mi amor por Venezuela, que si a ver vamos es más mía que suya porque yo he vivido en ella más que Ud., he construido y Ud. con su resentimiento y su odio sólo aporta miseria y destrucción.

Y aunque le duela me despido con un:

Su compatriota y lástima que no pueda decir amigo:

Eduardo Jauregui
Bertha Gómez Otero

ECO

“Del grupo que apoya a Chávez muchos son pobres, pero la mayoría de los pobres en Venezuela no apoya al mandatario popular”

(Roberto Briceño León, Director del Laboratorio de Ciencias Sociales, El Nacional, 20 de mayo de 2004)

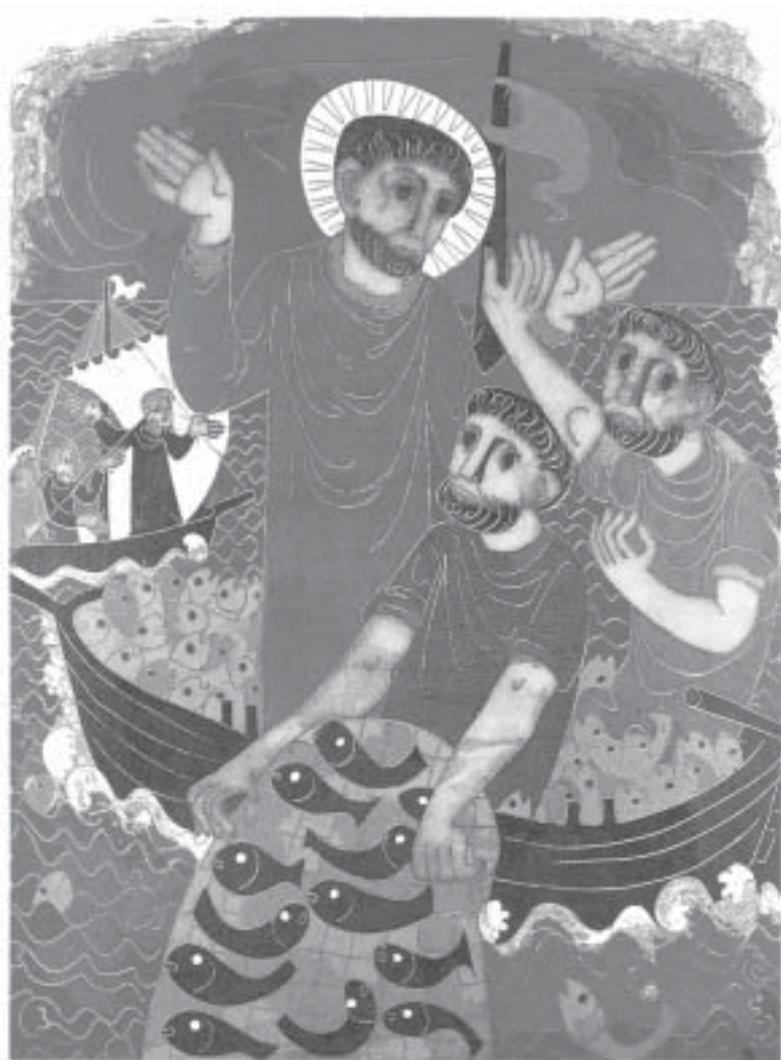


Jesús y el Reino de Dios

Su Significado Actual

Pedro Trigo, s.j.

¿Qué significa que Dios reine en nuestra historia? Responderemos a esta pregunta en dos fases: ante todo veremos qué significó para Jesús; sólo cuando lo tengamos claro, estaremos en condiciones de establecer la correspondencia actual. Vamos a responder a la primera cuestión inductivamente, es decir, a partir de los evangelios.



La vida y el mensaje de Jesús giraron alrededor del reino de Dios. Si esto es así, no podemos comprender a Jesús, ni por tanto seguirlo, al margen de este símbolo. Y sin embargo su significado no nos resulta familiar y el mismo símbolo pertenece a una constelación que no es la nuestra. ¿Cómo decir hoy el reino de Dios de modo que nos resulte no sólo comprensible sino deseable y motivador? La expresión griega que aparece en los evangelios, traducción de otra hebrea y aramea, significa sobre todo la acción de Dios de reinar y consiguientemente el estado de cosas resultante de esa acción.

¿Qué significa, pues, que Dios reine en nuestra historia? Responderemos a esta pregunta en dos fases: ante todo veremos qué significó para Jesús; sólo cuando lo tengamos claro, estaremos en condiciones de establecer la correspondencia actual. Vamos a responder a la primera cuestión inductivamente, es decir, a partir de los evangelios.

El Reino de Dios en la Proclamación y la Vida de Jesús de Nazaret

Jesús proclama que el Reino se ha acercado (Mc 1,15; Lc 10,9). Esto significa que no se refiere a la experiencia general de Dios presente siempre en la naturaleza y la historia (por esencia, presencia y potencia, como decía la escolástica). La expresión designa un acontecimiento portador de salvación definitiva. Por eso son dichosos los discípulos (Mt 13,16-17): Los grandes profetas y reyes de Israel anhelaron ver y oír el cumplimiento de la promesa de salvación final. Pero no les fue concedido. En cambio son estos pobres campesinos galileos quienes la están experimentando. Jesús no remite la bienaventuranza al futuro porque es ahora cuando a través de sus palabras y acciones los discípulos están contemplando la salvación definitiva, el sí de Dios a todas sus promesas (2Cor 1,20), el Reino. Por eso no pueden ayunar (Mc 2,18-20):

se encuentran en el tiempo del banquete escatológico (Is 25,6-9), un tiempo que queda definido por la presencia de Jesús. Él es el novio, el hijo del Rey que va a celebrar su banquete de boda (Mt 22,2).

El tiempo del Reino es tan incomparablemente superior al tiempo anterior, que Juan Bautista, que es el mayor de los nacidos de mujer, es menor que el menor de los hijos del Reino (Mt 11,11). La característica del tiempo anterior era la ley y los profetas. Por eso Juan es más que profeta porque es la bisagra que cierra el tiempo de la ley y anuncia el tiempo nuevo. Si el Reino sufre violencia es porque esa soberanía trascendente de Dios ha pasado a ser algo visible, temporal. Es un misterio que lo superior y definitivo sea vulnerable (Lc 16,16). Juan había pensado que lo que venía era un juicio inapelable (Lc 3,7-9,17). Pero los signos que da Jesús de que él es el que tenía que venir son los milagros y la evangelización de los pobres (Lc 7,18-23). A quien no le importe la humanidad de los disminuidos, poco le dicen estos signos. Incluso le parece una injusticia que el Reino tenga como destinatario a ese pueblo bajo que no presta mucha atención a los preceptos de la ley. Por eso añade: Dichosos los que no se escandalicen de mí. El que Dios se haga presente en Jesús no para liberar a la nación, venciendo de sus enemigos, sino dando vida a quienes no cuentan nada, no es una buena nueva para quienes se sienten sanos y justos y desprecian a los pobres y enfermos. Jesús rechaza todas las especulaciones apocalípticas sobre el momento y el lugar de la parusía e intenta que sus adversarios, abandonando las conjeturas sobre el futuro, abran los ojos y se fijen en lo que ya es realidad: en el ministerio de Jesús, con sus curaciones y enseñanzas, está ya presente el Reino (Lc 17,20-21).

En las ideas escatológicas y apocalípticas de judíos y cristianos de la época de cambio de era, la existencia humana se asemejaba a un campo de batalla dominado por

una de las dos fuerzas sobrenaturales: la de Dios o la de Satanás. En el caso de los exorcismos (Mt 12,28; Mc 3,24-27) Dios expulsa a través de Jesús al poder rival y se enseñorea de los liberados. Para ellos había llegado el gobierno de Dios como rey, y también para los que dan fe a esta manifestación del poder escatológico de Dios.

Sin embargo al ver las realizaciones de Jesús, se imponen dos conclusiones: Ante todo la desproporción entre el contenido absoluto de lo esperado y la realización particular, incluso absolutamente insignificante ante los ojos de los grandes de este mundo, y sin embargo la condición simbólica, sacramental de sus actos, ya que a través de ellos la gente reconoce la visitación de Dios, su presencia salvadora. Y por eso se sobrecogen por el peso trascendente de lo que presencian y se admiran y alegran por la salvación que trae (Lc 7,16; 9,43; 13,17; 18,43; Mc 1,27; 2,12; 7,37). La segunda conclusión es, pues, la relación indiscernible entre el Reino y su persona. Él no es mero agente que lo causa: él es de algún modo epifanía del Reino.

Por eso había que decir que para Jesús el horizonte del Reino es la expectativa. El Reino es para él futuro y por eso nos pide que lo pidamos (Mt 6,10). Poco antes de morir él mismo espera beber el vino de la alegría en el Reino, concebido como un banquete (Mc 14,21). Más aún, contra las expectativas de ciertos judíos que esperaban tener puesto fijo en él, anuncia que en ese banquete van a sentarse gentiles y ellos van a quedar fuera (Mt 8,11-12). Y la inversión va a ser tal que son los excluidos del banquete de la vida los que van a sentarse en el del Reino (Lc 14,15-24). Por eso los pobres que crean en este designio de Dios son ya bienaventurados (Lc 6,20).

Esta plenitud total es ciertamente futura. En este sentido el Reino sigue siendo futuro para nosotros aun después de la resurrección. Pero este futuro Jesús lo empieza a realizar en los exorcismos

y milagros, en el compartir la mesa con pecadores, en la formación de un círculo íntimo de discípulos, en su acción en el templo... Como para él hay una vinculación orgánica entre su propio ministerio y la plena llegada del gobierno escatológico de Dios, por eso denomina ambos acontecimientos con la única expresión de reino de Dios.

Coordenadas del Reino

Así pues, éstas serían las coordenadas que definen al Reino:

Reinado es la aceptación de la relación absoluta de Dios que se autoentrega en Jesús. Reino es el resultado de esa relación con la transformación que Dios obra. Es decir que no llamamos Reino al estado de cosas que se origina cuando un grupo, una sociedad, o incluso la humanidad acepta la soberanía de Dios, ya que las acciones de los seres humanos siempre son ambiguas. Es Dios mismo el que ha de transformarnos para que él sea todo en todo.

El reinado es ya presente en la presencia y acciones de Jesús y en los que aceptaron su propuesta, y más en general en los que le dicen sí a Dios con el Espíritu de Jesús. Pero el Reino como tal es futuro, porque no se han dado todavía los bienes del Reino: la vida fraterna de los hijos de Dios. Aunque es presente para Jesús que ya ha vencido de la muerte y ha sido transformado para vivir la vida de Dios.

La historia es escatológica porque en ella se da definitividad, de modo que quien en ella no viva la vida eterna (la filiación y fraternidad alcanzadas por Jesús), nunca la vivirá. Pero esperamos una escatología transhistórica porque en la historia no cabe la plenitud del Reino.

El Reino se nos ofrece como tarea: es irrenunciable tratar de historizarlo. Pero en definitiva se nos entrega como un don (la herencia de los hijos): es imposible que salga de nuestras manos y

que esta historia lo pueda contener. Sin la acción y la esperanza, con la tensión que implican, no se da la aceptación de la soberanía de Dios porque o la pasividad equivale a falta de aceptación o se pretende escalar el Reino prometeicamente.

Por todo lo que llevamos dicho, sobre todo porque el reino es de Dios no como causa eficiente sino como participación de su vida, el Reino no es conceptualizable. Pero sí es narrable, porque lo que acontece puede ser narrado.

Qué entendemos hoy por Reino de Dios

El contenido mínimo sería que la historia marche "como Dios manda", es decir hacia una optimización de las posibilidades del planeta tierra y hacia un verdadero desarrollo humano; hacia la constitución de individuos cada vez más conscientes de sí y capaces de dirigir responsablemente su vida, y hacia la conformación de redes que los interconecten en un flujo horizontal y cualitativo en el que cada quien pueda dar de sí lo mejor y recibir lo mejor de los demás en una emulación simbiótica y ecuménica, que salvaguarde y potencie la otredad de personas y culturas a la vez que las incorpora a la única humanidad en la única tierra. Que Dios reine en nuestra historia significa que con la profundización de la democracia a escala planetaria vayamos superando privilegios y discriminaciones e incluyendo a los excluidos, tanto en el interior de cada país como a los países excluidos. Significa que la producción y el consumo se desabsoluticen para que se cultiven otras dimensiones humanas como el estar, el convivir, el celebrar, el permanecer en silencio, la reciprocidad de dones, la gratuidad, el vivir en la presencia de Dios y relacionarse con él. El mínimo de este mínimo sería no pasarse la vida enfermo con enfermedades de pobres, construir casas y habitarlas, sembrar y comer

de esos frutos, es decir tener un techo digno propio, trabajar productivamente y participar del fruto de ese trabajo social, estar tranquilo en la casa y andar tranquilo por la ciudad sin caminar sobresaltado ni vivir prisionero entre seguros y rejas, poder participar y poner coto a tanta compulsión al consumo y a esa incitación permanente a elementarizarnos y desestructurarnos, es decir destruirnos.

¿Por qué llamamos a este estado de cosas reino de Dios? Porque Dios nos ha creado con ese designio. Un designio que no es exterior a lo que somos sino la dinámica de la vida humana genuina, la existencia humana auténtica. Cualquier otra dirección es extravío, degradación, fracaso de los individuos y de la humanidad como tal, y como consecuencia alteración del equilibrio que en la tierra hace posible la vida, deterioro del planeta, en suma vaciamiento de la creación.

Este mínimo ¿se da hoy? ¿podrá darse algún día?

Este mínimo, al que hemos aludido sumariamente, es el deseo más hondo de cada corazón humano, si nos damos ocasión para hacer silencio y libertad para soñar. También ha sido evocado por los poetas y representado en los mitos y cantado en músicas que se recrean en cada generación. Las constituciones de las naciones lo asientan solemnemente en su proemio; las ciencias sociales analizan sus condiciones de posibilidad y los obstáculos para que se realice; los políticos proponen planes concretos para remover los obstáculos y desarrollar y plasmar las potencialidades; la técnica que aplica las ciencias idea métodos factibles para lograrlo.

Y en efecto, hemos visto avances muy superiores no sólo a lo que imaginaron los antiguos sino nosotros mismos. Avances tan grandes que nos hacen pensar que con el tiempo (y no demasiado largo) casi todo será posible. Y sin embargo, a

la par de los avances, han surgido no sólo nuevas y más íntimas alienaciones sino incluso nuevas enfermedades devastadoras, nuevas pobreza más humillantes y degradantes que las antiguas, y nuevas y masivas exclusiones e incluso ha resurgido el trabajo en condiciones de explotación que equivalen a la antigua esclavitud, cosas todas que denotan un grado de insensibilidad e irresponsabilidad escalofriantes.

¿Es que ser humano, en el sentido cualitativo de la palabra, está al alcance de existencias individuales pero es una meta imposible para la humanidad como tal? ¿Es que Dios puede reinar en algunos corazones pero no en la historia, que es el grado máximo alcanzado hasta ahora por la creación evolutiva? ¿Será que todavía la humanidad es joven y tenemos que darnos más tiempo para ir humanizándonos? ¿O será que la marca de lo humano será siempre la ambivalencia, oscilar de más malos que buenos a más buenos que malos, sin llegar nunca a ser malos pero tampoco buenos?

Dios reina en la Historia humanamente por Jesús

Que Dios viene a reinar significa que Dios no se resigna al fracaso de la humanidad y ni siquiera a que se mueva siempre entre el más o menos. Pero esto no tenemos que entenderlo en el sentido de que él mismo quiere tomar el comando de la historia para conducirla hacia la plenitud. Dios no quiere destronar al ser humano porque sabe que es menos humana una plenitud que no tiene por autor a la propia humanidad que una humanidad más o menos, conseguida por ella misma. Por eso mismo, que Dios viene a reinar no puede ser tampoco que una institución o un pueblo reinen sobre los demás en su nombre, imponiéndose sobre ellos, aun en el caso de que su reino fuera justísimo. No es humana una situación que no tenga por autores a todos sino sólo a los selectos. Que Dios quiere reinar sig-

nifica que quiere entrar efectivamente en nuestra historia de manera que la historia sea ya no sólo una historia humana sino la historia de la humanidad con Dios.

Ahora bien, Dios sabe que si entra él como Dios a la historia humana, ésta se desbalancea: la desigualdad de la relación empuja demasiado al socio humano. Por eso Dios decide estar con nosotros pero humanamente. Jesús de Nazaret es ese hombre venido de Dios para establecer por su medio la soberanía de Dios sobre la historia. Jesús no es como un centauro: mitad ser humano y mitad Dios. Jesús es un ser humano como nosotros que viene de Dios, que es su enviado, que ha sido configurado por su Espíritu, que vive desde siempre progresivamente su vida como recibida de Dios y entregada a él, que es por eso propiamente su Hijo. Jesús es un ser humano en el que reina Dios. Pero no reina deslumbrándolo, entusiasmándolo, ni transformándolo por arte de magia en un ser omnisciente y todopoderoso. Por el contrario, Dios le da toda la libertad a Jesús, no le invade, lo respeta. Jesús será así un campesino galileo del siglo I. Pobre y con un horizonte estrecho como los demás. Un ser de necesidades probado en todo. Pero un ser que desde su pobreza confía absolutamente en Dios, tanto que también él le deja a Dios ser completamente libre respecto de su vida y de su destino. Él no es Hijo de Dios porque puede convertir las piedras en panes. Para Jesús ése es el concepto de Hijo de Dios que tiene el que no conoce a Dios y lo imagina como proyección suya. Él es Hijo de Dios porque se atreve a vivir de su palabra y porque en efecto esa fe le da vida. Por eso no le pide a su Padre señales de que está de verdad con él. Y desde esa confianza alcanza la libertad para vivir una vida completamente humana.

Como tiene el corazón como el de su Padre, cuando Juan sale a predicar al pueblo el bautismo de penitencia para que se prepare

para la venida de Dios, él va a recibirlo y pide perdón con todo su ser porque ha ensanchado el corazón hasta llevar en él al pueblo cargando con sus pecados. Cuando ese pobre campesino se ha hecho hermano de todos, se abre el cielo y Dios lo proclama su Hijo elegido para la misión de instaurar el Reino. El Hijo de Dios es el hombre solidario, el Hermano universal. El Reino será el mundo fraterno de los hijos de Dios. Jesús se va haciendo hermano acogiendo a los pecadores excluidos; proclamando a los pobres que no sólo no son pobres porque Dios los castigó sino que ellos son sus predilectos y que él quiere reinar en ellos; curando a los enfermos y restituyendo al señorío de sí a los poseídos por espíritus dañinos. Se va haciendo hermano comunicándoles los secretos del Reino para que la gente lo desee y se ponga en camino hacia él.

Y, en efecto, tanto en su acogida de los excluidos como en sus curaciones y exorcismos y en su palabra con autoridad el pueblo reconoce alegre, maravillado y sobrecogido que Dios se hace presente en él. Y lo sigue. Jesús se había encontrado una masa abrumada y abatida, como ovejas sin pastor, y con su ministerio fué instaurando un movimiento de reunión.

Por supuesto que hubo malentendidos. Los dos más obvios consistieron en entender a Jesús como el rey que Dios envía a Israel para acabar con los invasores romanos y con los judíos colaboracionistas e instaurar el reino de los santos de Dios como un imperio universal y sin término; y en comprender el tiempo que abría Jesús como una edad de oro de abundancia caída del cielo que hiciera innecesario el trabajo y acabara para siempre con tanta penuria. Para deshacer los malentendidos Jesús se dedicó sistemáticamente a desencantar a las masas insistiendo que Dios no reina ni por el poder que vence sobre los enemigos ni por la riqueza en la que descansar la vida. Dios

viene a entregarse personalmente y lo que pide es una entrega personal que exige una conversión de mente, de corazón, de relaciones, un cambio completo de dirección vital. El propio Jesús es el modelo de esa existencia de hijos de Dios y de hermanos, y el que, adelantándose con su relación, nos la posibilita. Así pues él no convoca ni al éxito portentoso ni a la abundancia paradisíaca sino a confiar en Dios como verdaderos hijos suyos y a hacerse prójimos del necesitado. El evangelio de Juan dice que al presentar tan claramente su propuesta muchos discípulos se echaron atrás. Pero tanto él como los otros evangelistas insisten en que el pueblo le fue fiel hasta el día de su ejecución cuando una gran multitud lo acompañó dándose golpes de pecho en señal de protesta.

Pero quienes tenían el poder religioso, económico y político no se convirtieron a su propuesta, y ellos arrastraron a muchos que dependían de ellos, como los trabajadores del templo, que azuzados por sus jefes pidieron al procurador romano la muerte de Jesús. Así al acercarse en Jesús Dios para reinar, se hizo patente que cuando la religión (sobre todo la verdadera) se absolutiza como mediadora de Dios, se convierte en el antirreino, ya que no sólo no se convierte al mediador sino que obra en contra de él y de su camino hasta acabar con él. Lo mismo pasa con el poder político y económico que se absolutizan: tienen que acabar con el que trae la propuesta de construir el mundo fraterno de los hijos de Dios. Sin embargo Jesús no muere como una víctima: él sufre su muerte y su fracaso, pero frente al rechazo mantiene su propuesta y así la consume. Al morir rogando por sus asesinos, se consume como Hermano y como Hijo, hace ver que la confianza en Dios y la solidaridad son para él más fuertes que los poderes que lo están matando. Dios no intervino para salvar a su Hijo de manos de sus enemigos. Eso hubiera equivalido

a condenar a la humanidad a su ausencia eterna. Dios no intervino porque estaba aceptando la petición de perdón de Jesús y por tanto también él se consumaba como nuestro Dios y nuestro Padre.

Al resucitar a Jesús, Dios comenzó su reino en él. Dios había reinado sin ninguna restricción en la vida de Jesús. El resultado de esta soberanía de Dios es un ser humano que vive como ser humano la vida de Dios. ¿Cómo es un cuerpo humano que vive el modo de existir de Dios? Esa es la plenitud que Dios dio a Jesús, el que al hacerse hermano nuestro pasó de Hijo único de Dios a primogénito de la humanidad que vive en la esperanza de la gloria de los hijos de Dios. Como Jesús es cuerpo, en él está ya trasfigurada la tierra de la que forma parte. Así pues, Jesús glorificado es la primicia de la trasfiguración de toda la creación. Ése es el significado pleno de Reino de Dios. Los evangelistas lo llaman la vida eterna y lo simbolizan en el banquete de bodas: la alianza eterna de Dios con la humanidad en su Hijo Jesús de Nazaret.

Del Reinado al Reino por la Acción Espiritual

¿Quién formará parte del banquete del Reino? El que haya aceptado la soberanía de Dios sobre su vida. ¿Cuál es el contenido de esa soberanía? Vivir delante de Dios como un hijo y por tanto dedicarse a construir el mundo fraterno de los hijos de Dios. Somos hijos de Dios en su Hijo único Jesús y nos hacemos hermanos de los demás en Jesús, el Hermano universal. Por tanto aceptar la soberanía de Dios toma la forma de seguir a Jesús de Nazaret, de proseguir su forma de vida. ¿Nos es posible? Sí. Ya que hemos insistido que el hombre venido de Dios tuvo la existencia común de los seres humanos. No fue un plutócrata ni un jefe político ni alguien ejercitado en exigentes estudios académicos. Fue simplemente humano. Ahora bien, en esta

existencia común fue plenamente humano, absolutamente humano. Refiriéndose a él es verdad que el ser humano supera infinitamente al ser humano. Entonces ¿cómo seguirlo? Él piensa que sí podemos (Jn 14,12). La razón es que él ha enviado a cada ser humano a su mismo Espíritu, que nos habilita para vivir como verdaderos hijos y como hermanos, para proseguir su historia. Ahora bien, proseguir su historia ¿es conseguir nosotros lo que él no pudo? Su movimiento de reunión fue frustrado. Muerto el pastor, se dispersaron las ovejas. Es verdad que, al ser resucitado por Dios, se dejó ver para volver a convocar a los dispersos. Así comienza la prosecución de su historia.

¿Con qué resultados? Según la tradición, todos sus apóstoles fueron asesinados como Jesús. Aunque sus muertes fueron semilla de nuevos testigos. Esto significa que lo que nos toca es aceptar, como Jesús, la soberanía de Dios en nuestras vidas. Pero la transformación total de la historia para que en la humanidad resplandezca la gloria de los hijos de Dios, no está en nuestra mano. En nuestra mano está no resignarnos a que no suceda, y obrar con la fuerza del Espíritu, según la gracia que nos haya sido dada, para que éste vaya siendo el mundo fraterno de los hijos de Dios. La acción en esta dirección mide el grado de humanidad de una situación. Los resultados serán siempre ambivalentes. Lo más que conseguiremos es que la situación sea más buena que mala, y tendremos que seguir luchando en cada momento para que la situación no se revierta. En esa acción consiste el reinado de Dios sobre los seres humanos. Sobre el Reino, es decir cuándo llegará ese estado de cosas en el que todos seamos realmente humanos y Dios sea todo en todas las cosas, no lo sabe ni el Hijo (Mc 13,32). Lo nuestro es vivir en vela, es decir no decaer de nuestra esperanza, no configurarnos según las reglas de juego de una situación

que unidimensionaliza y excluye, y seguir entregados a la acción, que es simultáneamente obrar desde lo más auténtico nuestro y en obediencia al Espíritu en nosotros, ya que el Espíritu es el que nos mueve a ser humanos, que es lo mismo que ser cristianos, no obviamente en sentido confesional sino en el de asimilarnos a Jesús de Nazaret.

Pedro Trigo, s.j. Miembro del Consejo de Redacción

BIBLIOGRAFÍA:

MEIER, *Un judío marginal* II/1 293-333,353-426,473-538

SOBRINO, *Jesucristo liberador*, 96-177

SOBRINO, *El Cristo de la fe*. 469-473

FLUSSER, *Jesús en sus palabras y en su tiempo*. Cristiandad 1975, 101-109

CASTILLO, *El reino de Dios*. Desclee, Bilbao 1999, 25-243

SCHILLEBEECKX, *Jesús*. 127-208

THEISSEN, *El Jesús histórico*, 273-316

LEON-DUFOUR, *Los evangelios y la historia de Jesús*. Cristiandad 1982, 374-393

GNILKA, *Jesús de Nazaret*. Herder 1993, 109-111,134-144,172-200,250-259

SANDERS, *La figura histórica de Jesús*. EVD 2000, 191-227

AGUIRRE, *Ensayo sobre los orígenes del cristianismo*. EVD 2001, 11-41

KESSLER, *La resurrección de Jesús*. Sígueme 1989, 62-76

Diccionario Exegético del NT: basileia. Sígueme 1996, vol.1 600-622

TRIGO, "Decir hoy el reino de Dios". En *SIC* 623 (2000) 128-131

El Salvador:

Un grupo de sacerdotes de la Diócesis de Santiago de María levanta una voz de protesta

Santiago de María, 4 de mayo de 2004
Mons. Rodrigo Orlando Cabrera Cuellar
Obispo de Santiago de María

Mons. Cabrera:

Un grupo de sacerdotes de la Diócesis, como sus cercanos colaboradores, ante los últimos acontecimientos sociales, económicos, políticos y religiosos que hemos vivido en el país y ante la próxima toma de posesión del recién electo presidente, Elías Antonio Saca, queremos expresarle nuestro sentir y pensar.

Las palabras de nuestro querido y recordado pastor, profeta y mártir, Mons. Romero nos impulsan a no quedarnos indiferentes ante la situación que viven nuestras comunidades. Hace 26 años, un 16 de abril, decía: "Un evangelio que no inquieta, una Palabra de Dios que no levanta roncha- como decimos vulgarmente-, una palabra de Dios que no toca el pecado concreto de la sociedad en que está anunciándose, ¿qué evangelio es ése? Consideraciones piadosas muy bonitas que no molestan a nadie, y así quisieran muchos que fuera la predicación. Y aquellos predicadores que por no molestarse, por no tener conflictos y dificultades evitan toda cosa espinosa, no iluminan la realidad en que se vive, no tienen el valor de Pedro de decirle a aquella turba donde están todavía las manos manchadas de sangre que mataron a Cristo: "¡ustedes lo mataron!". Aunque le iba a costar también la vida por esa denuncia, la proclama. Es el evangelio valiente, es la buena nueva que vino a quitar los pecados del mundo". Han pa-

sado 26 años de esas palabras proféticas, ya muchos años, pero la realidad para nuestra gente sigue siendo injusta y excluyente.

Sin importar la situación de pobreza que vive nuestra gente, la recién campaña por la presidencia, por parte de ARENA, fue millonaria, llena de mentiras, engaños y manipulación, como nunca antes vista en la historia de este país. Con razón Monseñor Romero denunciaba: "Manipulan muchedumbres porque se le tiene cogida del hambre a mucha gente" (16-12-79), y sigue siendo verdad. En esta campaña quedó en evidencia que los poderosos, los ricos de siempre, "no quieren que les toquen sus privilegios" (Mons. Romero 4-11-79) y los defienden como sólo se defiende a la divinidad. "Cuando la derecha siente que le tocan sus privilegios económicos, moverá cielo y tierra para mantener su ídolo entero" (11-11-79).

Nuevamente han jugado con los pobres, se les hizo creer que las remesas estarían en peligro, que serían deportados en masa los más de dos millones de compatriotas que están en EEUU. Existió chantaje hacia los trabajadores por parte de varios empresarios, se les amenazó y en algunos casos hasta se les retuvo la quincena, con tal que dieran su voto al entonces candidato Antonio Saca.

Mons. Cabrera, el presidente de ABANSA, sostuvo en un entrevista televisiva y escrita que, una semana antes de las elecciones presidenciales salieron de la banca 147 millones de dólares por temor a un posible gane de la izquierda. Esto

quiere decir que si la izquierda hubiera ganado las elecciones, entre las fechas de las elecciones (21 de marzo) y la fecha de la toma de posesión (1 de junio) se hubiera sacado tanto dinero que de un solo golpe hubiéramos estado en Argentina de hace dos años, con corralito y todo, con el país en bancarrota. Y además hubieran echado la culpa a la izquierda y a sus votantes.

A este tipo de maniobra rapaz son capaces “los hombres distinguidos y respetables” de nuestro pequeño país. Para el “sistema democrático” el sufrimiento extremo depende de una sola decisión de los ricos, que sólo viven para acumular sin la más mínima solidaridad o sensibilidad social.

Sabiendo eso es aún más duro digerir que nuestra Iglesia celebre el triunfo en Catedral de los que están en este pecado mortal.

No sólo se mintió, sino que se manipuló el sentimiento religioso de nuestro pueblo por parte del partido oficial; el electo presidente no dudó en llamarse el elegido, que encabezaría la cruzada para defender la fe cristiana que “se veía amenazada”.

Pero ese “dios”, en el que creen, no les ha permitido ver que los campesinos, los obreros, las trabajadoras, los sindicalistas son sus mismos hermanos. Para ellos no hay vida digna, no hay oportunidades, no hay derechos ¡nuestro pueblo apenas está sobreviviendo! La solución para el Presidente electo es abanderar el TLC y el ALCA ¿dónde y cómo quedan los pobres?

Monseñor Cabrera, como Usted bien conoce, en las pasadas elecciones y en diversas circunstancias,

los principales medios televisivos y de prensa escrita, han actuado sin ética, olvidándose de la misión de todo medio de comunicación social y se han puesto al servicio del gran capital –que por cosas de la vida son los mismos-. Tergiversan los hechos y acontecimientos argumentando que “hay libertad de expresión”. Pero lo que defienden son los intereses de unos pocos. Cuando la libertad de expresión del pueblo se ve violentada, callan y se hacen cómplices del sistema.

Hay otras cosas que debemos tener en cuenta con el próximo gobierno. Una de ellas son las privatizaciones. Estas no son algo desterrado o un fantasma, como lo afirma Antonio Saca, han encarecido los servicios básicos y se han quedado en las mismas manos. El robo de millones de dólares en ANDA, BFA, ISSS, etc. no se cuestionan ni se duda en dejarlos en la impunidad.

Por otra parte, el electo Presidente, no duda en mantener a nuestros soldados en la guerra contra Irak, una guerra condenada por el Papa Juan Pablo II, por ilegal, injusta, inmoral, ilegítima. Habla de paz, pero de una paz a punta de fusil, de la paz a costa de miles de iraquíes asesinados.

Monseñor Cabrera, lo que está pasando en nuestro país ¡no es democracia, ni libertad, ni progreso, mucho menos es desarrollo! Con honradez y desde nuestra fe cristiana debemos preguntarnos: “¿qué hemos hecho y qué hacemos para que nuestro pueblo siga crucificado?”, y, sobre todo, “¿qué vamos a hacer para bajarlo de esa cruz?”.

Ante esta situación, “Queremos

una Iglesia que de veras esté codo a codo con el pueblo pobre de El Salvador” (Mons. Romero 17-02-80). No queremos, pues, una Iglesia que, por ser abstractamente de todos, a la hora de la verdad va de la mano de los verdugos y se desentiende de las víctimas.

Por ello, ante tanta injusticia, engaño y burla a un pueblo pobre y marginado, ante tanta opresión y humillación que clama cada día al cielo; nosotros, pastores, seguidores y constructores de un reino de vida, no podemos ser cómplices, ni quedar callados ante tal injusta situación. Le pedimos en nombre de este querido pueblo, en nombre de nuestros queridos y recordados pastores: Mons. Castro Ramírez, Mons. Rivera y Damas, en el año jubilar de nuestro mártir Mons. Romero, en homenaje a los 50 de la Diócesis, **NO ASISTA A LA TOMA DE POSESIÓN DE ELÍAS ANTONIO SACA GONZÁLEZ, EL 1º DE JUNIO.**

No podemos bendecir y aprobar con su asistencia –siendo el pastor de nuestra Iglesia Diocesana– al partido que condena y asesina a nuestro pueblo, a nuestros obispos, sacerdotes y religiosas.

Atentamente,

Alcides Herrera, Pablo Hernández y otro grupo de sacerdotes de la Diócesis de Santiago de María

Nota del Comité Permanente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba

reocupados por las recientes medidas económicas y políticas anunciadas por el Gobierno de Estados Unidos de América, que afectan y amenazan tanto el presente como el futuro de nuestra nación, y teniendo en cuenta las medidas tomadas por el Gobierno de Cuba para contrarrestar o paliar el efecto de las anteriores, los Obispos cubanos, ante el desconcierto y la angustia que estos hechos han generado en nuestro pueblo, queremos expresar lo siguiente:

1. Reiteramos nuestra postura de rechazo a las sanciones económicas que en Estados Unidos son llamadas embargo y en Cuba bloqueo. Tal como lo venimos expresando desde 1969 en la carta dirigida a nuestros sacerdotes y fieles: *“denunciamos esta injusta situación de bloqueo que contribuye a sumar sufrimientos innecesarios y a hacer más difícil la búsqueda del desarrollo. Apellamos, por tanto, a la conciencia de cuantos están en condiciones de resolverla para que emprendan acciones decididas y eficaces destinadas a conseguir el cese de esta medida”* (Comunicado de la Conferencia Episcopal de Cuba a nuestros sacerdotes y fieles. 10 de abril de 1969).

En 1992, con motivo de la aprobación de la Ley Torricelli y al considerar las implicaciones de esa ley, los Obispos de Cuba reconocíamos que las *“dificultades no se deben únicamente al embargo norteamericano, como en repetidas ocasiones lo han reconocido las autoridades del país, sino que diversos factores nacionales e internacionales están en la base de la crisis actual”*, y al mismo tiempo repetíamos *“nuestro rechazo a todo lo que pueda aumentar las grandes dificultades económicas que sufre actualmente el pueblo cubano”*. (Declaración de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. Ante el recrudecimiento del embargo económico contra nuestro país. 3 de octubre de 1992).

2. Las familias cubanas, lugar de reconciliación y diálogo en medio de nuestra realidad, son especialmente perjudicadas, pues a las dificultades y agobios de todos conocidos se añaden nuevas privaciones y cargas que vienen a recrudecer su ya angustiosa situación y a agravar la separación de quienes viven en Cuba y en Estados Unidos.

Todo esto en un momento en el que se necesita paz, diálogo, reconciliación, unión y esperanza para revitalizar la institución familiar y poner el bien de la misma por encima de prejuicios políticos o ideológicos. Nos duele constatar que las medidas anunciadas por los Estados Unidos y las tomadas por el Gobierno cubano afectan, directa o indirectamente, a las familias más pobres de nuestro pueblo.

3. Consideramos inaceptable que el futuro de Cuba sea diseñado a base de exclusiones y menos aún de intervenciones concebidas por un gobierno extranjero. No hablamos de separarnos de la comunidad internacional, cuya amistad y cercanía apreciamos, nos referimos más bien a todo cuanto pueda fomentar un clima de inquietudes y divisiones que socave los esfuerzos hacia la reconciliación que necesitamos los cubanos. Como pastores y como cubanos queremos que nuestra Patria sea, según lo quiso el Padre Félix Varela, *“tan isla en lo político como en lo geográfico”*. Nunca más oportuno el Magisterio del Papa Juan Pablo II que cuando nos dijo: *“No busquen fuera lo que pueden encontrar dentro. No esperen de los otros lo que Ustedes son capaces y están llamados a ser y a hacer. No dejen para mañana el construir una sociedad nueva, donde los sueños más nobles no se frustran y donde Ustedes puedan ser los protagonistas de su historia”* (Juan Pablo II. Homilía en Camagüey. 23 de enero de 1998).

4. Reiteramos que la solución a la situación en que se encuentra la Nación cubana pasa por un proceso de diálogo entre cubanos, de conciliación, de búsqueda, *“con todos y para el bien de todos”*, de caminos viables para la construcción de una sociedad más justa y más fraterna, sin exclusiones. *“Por esto exhortamos a todos los cubanos, por el bien de Cuba, a superar la tentación común de vencer al otro y a buscar en el diálogo responsable, entre todos, la solución de nuestros conflictos”*. (No. 51). (Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, La presencia social de la Iglesia. Instrucción teológico-pastoral. 8 de septiembre del 2003).

Urgidos por el amor de Cristo que perdona, confía, espera y soporta siempre, comprometidos como Pastores con el presente y el futuro del pueblo cubano, exhortamos a quienes inciden o tratan de incidir en el destino de Cuba, dentro o fuera, sean cristianos o no, a manifestar su buena voluntad sólo mediante el diálogo respetuoso y la aplicación de medidas que garanticen la reconciliación y la paz entre los cubanos.

Comité Permanente de la COCC

Cardenal Jaime Ortega Alamino
Arzobispo de la Habana

Pedro Meurice Estú
Arzobispo de Santiago de Cuba.

José Siro González Bacallao
Obispo de Pinar del Río

Emilio Aranguren Echeverría
Obispo de Cienfuegos

Dionisio García Ibáñez
Obispo de Bayamo-Manzanillo

Ciudad Habana, 26 de Mayo del
2004 “Año de la Familia”

Biblioteca Ayacucho

30 años de orgullo latinoamericano

En medio de tantos proyectos discontinuados y tantas aventuras desafortunadas en el campo cultural, no podemos dejar pasar por alto la celebración de los 30 años de la Biblioteca Ayacucho. Nacida en los años 70, cuando América Latina estaba plagada de gobiernos dictatoriales, al cumplirse el sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho (Perú 1824-1974), la colección es hoy una obra colectiva que mantiene el hilo conductor de la expresión americana, más allá de las contingencias políticas y los azares de nuestras repúblicas. Stefanía Mosca nos describe así sus inicios: "Ángel Rama, quien, como otros intelectuales del Sur, vivía para ese entonces en Venezuela, se propone retomar el proyecto ecuménico de una Biblioteca que agrupase el saber latinoamericano y que diera prueba de la corriente revolucionaria que desde las guerras de la independencia atraviesa, como un solo eje, al Continente". Concebida como una contribución al fortalecimiento y desarrollo de la herencia histórica y espiritual del continente ha ido recogiendo el vasto patrimonio cultural en múltiples disciplinas –literatura, filosofía, arte, historia, pensamiento político, folklore, antropología, etc. –. Hoy, a los 30 años de esa iniciativa, vemos cómo entre sus miles de páginas se recogen las formas más encumbradas de nuestra intelectualidad y las corrientes profundas de las vivencias de nuestra pluralidad cultural.

La Biblioteca Ayacucho se inició con tres títulos emblemáticos de Simón Bolívar –*Doctrina del Liber-*

tador–, Pablo Neruda –*Canto General*– y José Enrique Rodó –*Ariel y los Motivos de Proteo*– contiene además en español las versiones más preciadas de clásicos brasileños y del Caribe; la mejor traducción del Popol Vuh, las primeras imágenes del continente en las crónicas de Poma de Ayala, Las Sociedades Americanas de nuestro Samuel Robinson, la Poesía de la Independencia, los manifestantes Anarquistas, Casa Grande de Senza Sala de Gilberto Frayre, el Contrapunto cubano del tabaco y el azúcar de Fernando Ortiz, la novedad de la Eterna de Macedonio Fernández, el Utopismo Socialista, Borges, Cortázar, Salvador Garmendía, Cabral de Melo Neto, Teresa de la Parra, Juan Rulfo. Más aún cada uno de los tomos está precedido de un estudio acucioso del autor, siguiendo las exigencias más rigurosas de la historiografía y la crítica. En fin, podemos enorgullecernos de este esfuerzo conjunto, que trasciende las fronteras nacionales, y nos convierte en líderes de una lucha continental, que ya no tiene que ver con el batir de armas, sino con la expansión e integración de la cultura latinoamericana. Es una muestra de lo que podemos hacer cuando nos entendemos con los países hermanos y confluimos nuestros esfuerzos.

'Fahrenheit 9/11' de Michael Moore Palma de Oro en Cannes



Flash

La película es una devastadora denuncia de cómo llegó Bush al poder y organizó la guerra en Irak. La novela de Bradbury, *Fahrenheit 451*, aludía a la temperatura a la que arde el papel en una sociedad que reprime la cultura. Moore dijo que llamó al filme *Fahrenheit 9/11* para indicar "la temperatura en que la libertad es quemada"

El polémico documental 'Fahrenheit 9/11', dirigido por el estadounidense Michael Moore, se llevó la Palma de Oro en la 57 edición del Festival de Cine de Cannes. La película coreana *Old Boy* de Park Chan-Wook, obtuvo el segundo gran galardón del certamen, el Gran Premio del Festival. El jurado, presidido por Quentin Tarantino e integrado por las actrices Emmanuelle Béart, Kathleen Turner, Tilda Swinton; el actor y guionista Benoît Poelvoorde; la guionista Edwidge Danticat; los directores Tsui Hark y Jerry Schatzberg; y el crítico Peter Von Bagh, han reconocido a dos de los títulos favoritos, pero han ignorado completamente a las muy aclamadas *Diarios de motocicleta*, del brasileño Walter Salles, y *2046*, de Wong Kar-wai, la gran revelación del certamen.

La actriz sudafricana Charlize Theron fue la encargada de entregar la Palma de Oro a un exultante Michael Moore. Es la primera vez que un documental gana el máximo galardón en Cannes. El último trabajo de Moore es un nuevo ajuste de cuentas del director de *Bowling for Columbine*, en este caso con el Presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, del que muestra, con humor y de forma muy documentada, sus conexiones con los grandes jefes del petróleo de Arabia Saudita y con Bin Laden en particular.

El filme, que comienza con las irregularidades en la elección del actual presidente estadounidense, cuestiona por qué, tras el 11 S, con el espacio aéreo norteamericano cerrado a todos los vuelos comerciales, George Bush autorizó los vuelos en los que abandonaban los Estados Unidos los numerosos familiares de Bin Laden que vivían en el país, y muestra los interminables minutos en que Bush quedó completamente paralizado cuando, visitando una escuela de Florida, un ayudante le susurra al oído por dos

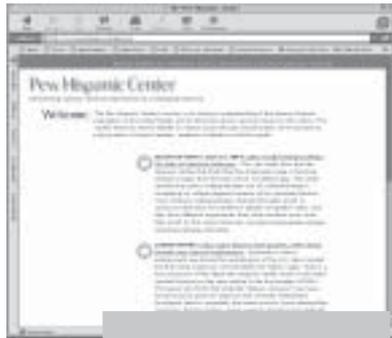
veces la noticia de cada uno de los aviones estrellados contra las Torres Gemelas.

La película, que es una devastadora denuncia sobre la manera en que el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, llegó al poder y organizó la guerra de Irak, fue aplaudida durante veinte minutos tras su proyección en la sección oficial a competición.

En el documental, Moore afirma que Bush logró la presidencia de EEUU gracias a manipulaciones electorales de sus parientes y socios y asegura que la guerra de Irak se planeó por razones económicas con el objetivo de obtener el petróleo de ese país. La película, hecha con un humor incisivo y con imágenes y testimonios inéditos, analiza sin piedad los discursos del presidente de EE UU y los contrapone a imágenes o testimonios que contradicen sus palabras.

Como punto de partida de su filme, Moore toma las elecciones presidenciales de 2000 que llevaron al poder a Bush. A continuación, revela las relaciones personales y financieras que unen al clan Bush y a sus asociados con la familia real de Arabia Saudí y con los Bin Laden. Como prueba de estas estrechas relaciones asegura que tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, y cuando el espacio aéreo de EEUU estaba cerrado, miembros de la familia Bin Laden y de otros sectores árabes pudieron abandonar el país sin ser interrogados por la policía federal. La cámara de Moore muestra los sufrimientos de la guerra de Irak, tanto en ese país como en EEUU, y revela que la mayoría de los soldados estadounidenses provienen de familias pobres o de minorías raciales, como negros o hispanos. El humor corrosivo de Moore está presente en la cinta cuando armado de un altavoz, invita a los legisladores a leer la Ley Patriota, que limita los derechos civiles y que acaban de firmar sin conocer en detalle. El realizador pregunta a los legisladores 'por qué tan pocos miembros del Congreso -en realidad sólo uno- tiene sus hijos en Irak. ¿Usted mandaría a los suyos a combatir?'

Agencias- Festival de Cannes



En red

Comunidades Latinas (hispanics)

Según la Sociedad "Hispanic Heritage", el término "Hispanic" fue acuñado por el Gobierno Federal de EE.UU. en 1970 para referirse a la población, que nació en países de habla hispana de América o que tiene ancestros en España o en sus antiguas colonias. Es común caminar por las calles de las ciudades estadounidenses y escuchar hablar el español. En 1950 unos cuatro millones de residentes eran de países de habla hispana. Cerca del 50 por ciento de ellos tienen su origen en México. El otro 50 por ciento proviene de una variedad de países, como El Salvador, la República Dominicana, Colombia, etc. Naturalmente, es-

tos representan una amplia diversidad de origen nacional y étnico con diferentes experiencias sociales, políticas y emocionales. La mayor parte de ellos se ven a sí mismos en términos de su identidad étnica individual como "Mexican American", "Puerto Rican", "Cuban", etc., y no tanto en términos más ambiguos como el de "Hispanic" o "Latino". El 36% de los hispanos viven en California. Algunos otros estados tienen también un contingente significativo de población hispana, entre ellos Texas, Nueva York, Illinois, y Florida, donde están concentrados cientos de miles de cubanos, que huyeron del régimen de Castro.

Censo de Población	www.census.gov/population/usa/society-hispanics
Embajada de Estados Unidos	www.usembassy.de/usa
Chicano Studies	http://clnet.sscnt.uda.edu/women/vomenHP.html
Latin American Resources	www.digital-librarian.com/latinoamerican.html
Latino Internet Site (California)	http://dnet.sscnet.uda.edu/latinos.links.html
Latinamerican Network Informatio Center (Texas)	htt://lanic.utexas.edu/subject/media
Latino Information and News (USC. California)	www.pewhispanic.org
Recommended US Latino Websites	www.public.iastate.edu
Smithsonian Center For Latino Initiatives (Galería Virtual)	http://latino.si.edu



América y el Mundo en tenso equilibrio

Demetrio Boersner

En el ámbito americano, entre mayo y junio del 2004, quedaron más claros que en meses anteriores los antagonismos y las coincidencias que existen entre países y tendencias políticas. Entre elecciones presidenciales, disputas y acuerdos, y dos eventos multilaterales importantes, la América Latina pareció salir un tanto del marasmo de incertidumbres y confusiones en que hasta hace poco estaba inmersa, para adoptar quizás un rol más significativo en la venidera etapa de las relaciones internacionales mundiales. A escala mundial, durante el mismo lapso, se registraron interesantes hechos económicos y, por otra parte, se acentuó un relativo debilitamiento de la actual administración norteamericana en la correlación de fuerzas global. El papel de la ONU, luego de tres años difíciles, tendió a refortalecerse en cierta medida, y se perfilaron con mayor nitidez las posiciones específicas de diversas potencias de dimensión regional: Unión Europea, Rusia, China, y ahora la India que con su nuevo gobierno suscita grandes esperanzas.

Chávez bajo presión internacional democrática

Durante la primera mitad del mes de mayo, en Venezuela se agravaron las tensiones y los actos de violencia políticos. Al mismo tiempo, el caso de los "paramilitares" colombianos supuestamente vinculados a una "conspiración" interna y externa contra el gobierno venezolano sirvió de pretexto para una ofensiva verbal de una virulencia sin precedentes, por parte del presidente Chávez contra el presidente norteamericano George W. Bush y contra la "oligarquía" colombiana.

Por primera vez, tanto el gobierno como la oposición democrática estadounidense comprendieron plenamente el peligro totalitario y agresivo inherente a la prédica nacional e internacional del caudillo venezolano. La "línea blanda" hacia Chávez, alentada por grandes intereses transnacionales beneficiarios de una política de contratos petroleros complaciente y "neoliberal", parece haber quedado definitivamente rechazada y descartada por la dirigencia norteamericana.

Otro tanto ocurrió en Europa occidental, donde no sólo los grupos conservadores sino ahora también las corrientes socialistas democráticas adoptaron una posición muy clara de preocupación ante la tendencia autoritaria y agresiva de

Hugo Chávez Frías, y de disposición a ejercer presiones en defensa de la democracia en Venezuela. América Latina, ya consciente desde tiempo atrás del posible efecto desestabilizador del neo-"bolivarianismo" en toda la región, acompañó a Norteamérica y Europa en sus actitudes.

Por otra parte, no cabe duda que ha cambiado la actitud del mundo exterior con respecto a la calidad de la oposición venezolana. Mientras ésta mostraba un cuadro de contradicciones internas y de falta de liderazgo convincente, y recurría a acciones desacertadas, en el mundo exterior abundaban aquellos que consideraban a Chávez como "el mal menor". En los meses recientes, sin embargo, tan claros han sido el comportamiento rigurosamente democrático y legalista del pueblo opositor, la evidencia de que en su seno los "oligarcas" son minoría y que el movimiento tiene su ala popular y progresista, y la actual madurez y seriedad de la Coordinadora Democrática, que la evaluación internacional se ha vuelto generalmente positiva.

La nueva posición internacional más decidida a favor de una solución pronta, democrática y electoral a la crisis venezolana, se manifestó de diversas maneras concretas. En Caracas, el ex presidente norteamericano Jimmy Carter esta vez le habló a Chávez con severa

claridad: si el mandatario venezolano no reconocía la legitimidad de los "reparos" y aceptaba el referendo revocatorio, Carter difundiría mundialmente las cifras verdaderas y denunciaría el abuso. En la Tercera Cumbre Europa- América Latina celebrada en la ciudad mexicana de Guadalajara, el presidente Chávez fue objeto de exhortaciones unánimes de todos los gobernantes presentes en el sentido de admitir la celebración del RR. El presidente Lula, su presunto gran amigo, expresó su desaprobación hacia las tácticas dilatorias de su colega venezolano, negándole la solicitud de una reunión privada. José Luis Rodríguez Zapatero, en quien el barinés había cifrado esperanzas de comprensión y apoyo, se limitó a expresarle el mensaje unánime de la Unión Europea, de rechazo a cualquier fórmula que no sea la referendaria y electoral prevista en la Constitución de Venezuela. En el mismo sentido se expresaron los secretarios generales saliente y entrante de la OEA, ex presidentes César Gaviria y Miguel Ángel Rodríguez. Y otro tanto hizo en declaración oficial conjunta el Grupo de Amigos del Secretario General para el caso de Venezuela: los gobiernos de Brasil, Chile, España, Estados Unidos, México y Portugal.

Elecciones en Panamá y en República Dominicana

En elecciones presidenciales celebradas en Panamá el día 3 de mayo, triunfó con fuerte mayoría

el señor Martín Torrijos, líder y candidato del Partido Revolucionario Democrático, e hijo del recordado general Omar Torrijos quien, entre 1968 y 1981 impulsó la recuperación del Canal y una tendencia hacia la reforma social. Martín Torrijos y su partido forman parte de la Internacional Socialista y se cree que sus esfuerzos en el gobierno estarán orientados hacia el fortalecimiento de la democracia con medidas para el mejoramiento de la condición de vida de las capas populares.

En la República Dominicana, la elección presidencial del 16 de mayo dio la victoria al ex presidente Leonel Fernández, del Partido de Liberación Dominicana (PLD), producto de la escisión que sufrió el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) a fines de los años sesenta por la salida de su jefe fundador, don Juan Bosch. En su gobierno anterior, Leonel Fernández fue exitoso en el mantenimiento de un rumbo de economía liberal acompañada de iniciativas de previsión social. En esta oportunidad, el presidente saliente y candidato perdedor, Hipólito Mejía, del PRD, reconoció con prontitud y gallardía el triunfo de su rival.

Encuentros y desencuentros de las dos Américas

La vieja lucha entre Cuba y el "sistema interamericano" ha entrado en una nueva etapa. Por una parte, se repitió el periódico debate en el seno de la Comisión de

En la Tercera Cumbre Europa- América Latina celebrada en la ciudad mexicana de Guadalajara, el presidente Chávez fue objeto de exhortaciones unánimes de todos los gobernantes presentes en el sentido de admitir la celebración del RR.

Derechos Humanos de la ONU sobre la crónica violación de libertades y garantías cívicas por parte del gobierno cubano. Esta vez, países que en el pasado se abstendían de apoyar una expresión de preocupación por los derechos humanos en la isla, se unieron al grupo liderado por Estados Unidos y votaron afirmativamente. México, bajo su actual gobierno conservador, se encuentra entre estos nuevos censores del régimen castrista, y la dirigencia cubana reaccionó con virulencia, originándose una breve crisis diplomática entre los dos países, así como también entre Cuba y Perú.

El presidente Bush, por su parte, tomó la decisión de endurecer el régimen de embargo y sanciones contra Cuba. No existía ningún motivo plausible para tal medida, y su única motivación puede ser electoral: la comunidad de cubanos exiliados en el estado de Florida puede ser decisiva (como ya lo fue en el año 2000) para determinar quién será el próximo presidente de los Estados Unidos. El gobierno castrista reaccionó con algunas contramedidas de índole represiva pero también, inteligentemente, con una leve apertura al diálogo: un grupo de exiliados democráticos moderados pudo visitar la isla y conversar con voceros del régimen sobre las posibles bases de una futura liberalización.

Se celebró en Quito la 34^o Asamblea General de la OEA, centrada en torno al tema de la lucha contra la corrupción. Existió un ambiente de unidad con respecto

Aunque son rivales de Estados Unidos en el plano de los intereses económicos, los países europeos apoyan a su aliado trasatlántico en lo concerniente a la lucha contra el terrorismo, y a la defensa de la democracia representativa y la economía de mercado en el mundo entero.

al carácter supranacional de la democracia, de los derechos humanos y de la necesidad de lograr una transparencia cada vez mayor en la vida política de los países americanos. Por otra parte, esta asamblea eligió por unanimidad al ex presidente socialcristiano de Costa Rica, Miguel Angel Rodríguez, como Secretario General de la OEA, en reemplazo de César Gaviria, ex presidente liberal de Colombia, quien ejerció la secretaría general durante ocho años.

Prosiguieron las gestiones parciales encaminadas a construir el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Aunque en el pasado, Estados Unidos parecía estar decidida a conversar por separado con cada país individual de América Latina y del Caribe, ahora ha adoptado el método más realista de hacerlo con grupos de naciones ligadas por la vecindad geográfica y por previos arreglos de intercambio subregional. Durante la semana final de mayo, se firmó el Acuerdo de Libre Comercio con América Central (ALCAC o CAFTA), y avanzaron con creciente rapidez las conversaciones de libre comercio entre Estados Unidos y los países andinos de Colombia, Ecuador y Perú. Sin embargo, el ALCA sigue teniendo obstáculos políticos. El más serio, lo constituyen las fuerzas proteccionistas o defensoras de intereses sectoriales en el seno de la propia sociedad norteamericana. El otro obstáculo a la imposición del modelo estadounidense de libre comercio hemisférico lo representa la serena y fir-

me posición de Brasil, en el sentido de que el ALCA debe ser negociado sin prisa excesiva, que debe tener carácter flexible, y que debe tener en cuenta las asimetrías estructurales entre economías nacionales de distintos grados de desarrollo. Asimismo, Brasil y los demás Estados miembros de Mercosur insisten en que el ALCA no menoscabe su libertad para seguir fortaleciendo sus relaciones de intercambio con Europa.

El triángulo América Latina – Europa – Norteamérica

Del 28 al 29 de mayo se celebró en Guadalajara, México, la tercera Cumbre de gobernantes de América Latina y de la Unión Europea. En esta oportunidad, los representantes europeos manifestaron la persistencia de su interés en estar presentes y activos en la región latinoamericana, en los ámbitos del comercio y las finanzas, de la diplomacia y de la cooperación social y cultural. Rechazaron la versión de que su actual esfuerzo de ampliación hacia Europa central y del este hará disminuir su presencia activa en todas las regiones del planeta, incluida la América Latina.

Efectivamente, el intercambio de la UE con la zona de Mercosur se ha mantenido en un alto nivel de intensidad, siendo Europa actualmente el primer socio comercial de esa parte de Sudamérica, por encima de Estados Unidos. Por otra parte, no obstante los compromisos de México con América del

Norte en el marco del NAFTA o ALCAN, se está incrementando el intercambio financiero y comercial mexicano con los países de la Unión Europea. Hasta en otras repúblicas latinoamericanas más pequeñas, se nota un modesto incremento de inversiones y negocios europeos.

Aunque son rivales de Estados Unidos en el plano de los intereses económicos, los países europeos apoyan a su aliado trasatlántico en lo concerniente a la lucha contra el terrorismo, y a la defensa de la democracia representativa y la economía de mercado en el mundo entero. Así lo manifestaron claramente en Guadalajara.

Para los gobernantes democráticos de América Latina, esta cumbre interregional sin duda fue alentadora para perseverar en la idea de fortalecer la autonomía internacional de nuestros países mediante la búsqueda de un equilibrio geoestratégico triangular, evitando una excesiva dependencia de un solo centro de poder.

Después de varios días el CNE decidió que el referendo revocatorio se realice el 15 de agosto, de modo automatizado y sin auditoría en caliente.

Las modificaciones de la Ley del TSJ apuntarían a que algunas decisiones sean aprobadas por una mayoría simple y no cualificada.

Es condenable que se pretenda criminalizar las opiniones y opciones políticas de los periodistas.



Reparos y referendos

Después de muchos meandros y deltas se realizaron los reparos para los referendos revocatorios en dos etapas. Los relativos a los solicitados principalmente por el oficialismo tuvieron lugar con paz y sosiego entre el 21 y el 23 de mayo. Su resultado fue que nueve diputados tienen activado el referéndum revocatorio.

Posteriormente desde el viernes 28 al domingo 30 de mayo, varios centenares de miles de personas fueron a reparar su firma, demandando la realización de un revocatorio presidencial. No faltaron, en este caso, acusaciones de entorpecimientos de las acciones de los reparantes. También era una oportunidad para "retractarse voluntariamente". La jornada dio como resultado la consecución del mínimo de firmas requerido para la convocatoria del referendo presidencial. Participaron 400 observadores internacionales y 2.600 voluntarios en las jornadas democráticas para convocar el revocatorio presidencial.

Sectores de posiciones extremas afectos al oficialismo salpicaron las jornadas reparadoras con focalizados actos violentos, en los que se incluyeron ataques a medios de comunicación, audiovisuales e impresos y quema de camiones en dos vías de circulación al oeste de la ciudad capital.

Lo que hay que resaltar es que salió derrotada la tesis, esgrimida por los sectores más radicalizados de ambos bandos, de utilizar la violencia y las trampas; prevaleció el sentido de la correcta política para conservar la opción democrática vigente, y en eso se han dado la mano los dos sectores en pugna.

Después de varios días el CNE decidió que el referendo revocatorio se realice el 15 de agosto, de modo automatizado y sin auditoría en caliente. Ello ha sido protestado por la oposición, ya que la fecha acordada era el 8 de agosto con el fin de evitar el solapamiento con el 19 de agosto, fecha en que se activaría la no pertinencia constitucional de una nueva elección presidencial, en caso que el mandato presidencial sea revocado. Ello ha dado pie a declaraciones donde se expresa que la suspensión del presidente nace el día del referendo y no el día en que se proclaman los resultados, caso de ser negativos para el presidente.

La negativa a un proceso manual y a una auditoría en caliente pone en guardia a la oposición ante un eventual fraude electoral. El Vicepresidente Ezequiel Zamora ha dado declaraciones polémicas en contra de otros rectores, particularmente contra Jorge Rodríguez, por formas de comportamiento internos, particularmente por las amenazas de despidos contra funcionarios del CNE. Según Zamora se prepara un fraude elec-



Reparos, revocatorios y confrontaciones

toral desde el propio CNE. Sin embargo todo ello podría tener nuevos desarrollos.

Sancionada Ley del TSJ

En horas de la noche del 18/05/04, sólo con los votos de la bancada oficialista, fue sancionada la Ley del TSJ. La oposición denunció que, después de su aprobación en plenaria, se habían efectuado 30 modificaciones en la comisión respectiva dominada por el Bloque del Cambio, produciendo alteraciones sustanciales, las cuales ampliarían las competencias de la sala constitucional, restando potestad a la sala electoral y a la sala plena. Las modificaciones apuntarían a que algunas decisiones sean aprobadas por una mayoría simple y no cualificada. Diversos recursos se han introducido sobre esta ley ante el TSJ. Particularmente importante es el introducido por decanos, directores de las universidades y connotados miembros del foro legal.

En cada brazo un fusil.

En una concurrida concentración convocada por el oficialismo en la avenida Bolívar de Caracas, el 16/05/04, en rechazo del paramilitarismo, el presidente Chávez, declaró que "cada ciudadano debe considerarse un soldado".

Una semana después, el presidente de la Conferencia Episcopal

Venezolana, monseñor Baltasar Porras, emitió unas declaraciones en las cuales afirmó que la "... razón de ser de las armas está en la FAN y la organización de seguridad de parte del Estado para defenderse del ataque de la delincuencia". Insistió en que debe buscarse una solución pacífica al conflicto que vive el país; además, la violencia es contraria a la condición humana y al espíritu cristiano.

Provea, organización de gran prestigio por su trabajo sin parcialidades en la defensa de los derechos humanos, ha señalado que "nosotros no vemos con buenos ojos que se arme a la gente, sobre todo cuando revisas las cifras de muertos diariamente... mientras más armas haya, más posibilidades hay de que se incremente el número de fallecidos".

En el mismo discurso Chávez enunció la reorganización y aumento de la reserva militar y de los integrantes de la FAN, así como un incremento de 20 mil millones de Bs. para fortalecer el componente militar de la nación, la creación de un teatro de operaciones en el centro del país y la adquisición de material bélico.

El 27/05/04, en horas de la madrugada estalló una granada fragmentaria a pocos metros de la fachada principal de un templo mormón, ubicado en Valencia. En el lugar fueron encontrados unos panfletos firmados por el consejo

mayor del Ejército del Pueblo en Armas. Parte del mensaje señalaba la decisión de actuar contra los intereses del imperialismo yanqui (sic) por su intromisión en los asuntos internos. Consideran que ha llegado la hora de actuar por encima de la palabra. El panfleto concluye haciendo un llamado al pueblo a unirse "en la acción y el pensamiento internacionalista contra todos los focos y factores de intervención de sus enemigos externos e internos, es armar al pueblo (sic) con ardiente necesidad de armarse para luchar y vencer"

Xenofobia ideológica

La diputada Iris Varela, representante de la bancada oficialista, promovió sin éxito en la Asamblea Nacional una moción tendiente a revocar la nacionalidad a periodistas, por estar identificados con el bando opositor al gobierno. Es condenable que se pretenda criminalizar las opiniones y opciones políticas de los periodistas. Cosa que constituye una seria violación a los derechos civiles y políticos de esas personas. Por lo demás con esta actitud se intenta romper con una tradición de una sociedad abierta, plural, que siempre ofreció a los extranjeros un lugar reconociendo los diversos aportes que ellos hacían a la comunidad que siempre les brindó acogida. No olvidamos que durante el oprobioso

gobierno de Fujimori, en el Perú, cuando se le revocó la nacionalidad al empresario de origen israelí Baruv Bronstein, accionista mayoritario de un canal de televisión, por denunciar los desmanes autoritarios y las corruptelas del presidente de turno, la CIDH, emitió una condena por tal actuación.

Los paramilitares pica y se extiende

Luego de fuertes declaraciones presidenciales sobre la cierta responsabilidad del jefe del gobierno colombiano en el caso de los paramilitares, y después de una entrevista con la canciller Carolina Barco, el presidente Chávez admitió que el gobierno neogranadino no tuvo injerencia en el asunto. Preocupan los continuos desaciertos de la política exterior venezolana.

El vicepresidente José Vicente Rangel, en una presentación ante el cuerpo diplomático "sobre toda la situación del país: política, económica, social y paramilitar" mostró documentos y fotografías sobre las actuaciones de paramilitares en Venezuela. En dicha presentación se exhibieron fotos de cadáveres hallados en los alrededores de la finca Daktari, asunto que incomodó a la embajadora de Colombia, por el exceso de detalles. Por su parte el embajador de Estados Unidos, Charles Shapiro declaró "... obviamente, no fueron boy scouts ni vinieron para un camping... alguien organizó a ese grupo. Llegaron aquí. Alguien les pagó."

Por otra parte, la Fiscalía colombiana dijo que dispone de evidencias que prueban el reclutamiento de paramilitares que luego son trasladados a Venezuela y la infiltración de fichas de estos grupos en los servicios de inteligencia de la ciudad de Cúcuta. Las pruebas consistirían en grabaciones de interceptaciones de conversaciones telefónicas entre mandos paramilitares de Cúcuta, en las cuales se reseñan las operaciones que cumplen esos grupos en la frontera y en territorio venezolano.

El 27/05/04 fueron repatriados a Colombia, los nuevos adolescentes, entre 14 y 17 años, apresados con el grupo de paramilitares.

Creemos que es muy ejemplarizante la actitud gubernamental de no mantener en prisión a nueve niños y adolescentes capturados en el grupo paramilitar de El Hatillo y devolverlos a su país de origen sin cargos penales. Debemos cerrar filas en torno a repudiar con fuerza el alistamiento de niños en agrupaciones armadas. Los niños no son para la guerra.

Aumento salarial y canasta alimentaria normativa.

Mediante el decreto presidencial No. 2.902, aparecido en Gaceta Oficial de fecha 30/04/04, se aumentó el salario mínimo en un 30% de modo fraccionado: 20% desde el 1° de mayo y 10% adicional el 1° de agosto sobre la base del salario devengado en la fecha del decreto. Por ello el aumento desde agosto es del 30%. De este modo el salario mínimo urbano el 1° de mayo pasó a ser de 296.524,80 bolívares y el primero de agosto a 321.235,20. Si la empresa tiene menos de 20 trabajadores la remuneración es de 271.814,40 y 294.465,60 respectivamente. En el caso de los trabajadores rurales el mínimo se ubicaría en 266.872,32, para ser luego elevado a 289.111,70. Para los adolescentes trabajadores y aprendices su salario mínimo en mayo es de 222.393,60 y el 1° de agosto 240.926,40.

Por otra parte, el costo de la canasta alimentaria normativa, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) se ubicó en 312.938,79. No hay que ser adivino para concluir que a finales de año el salario mínimo no alcanzará para cubrir el costo de la canasta alimentaria normativa. Pero la situación se empeora si se mira a la luz de los datos del Centro de Documentación y Análisis para los Trabajadores (CENDA), ya que éste ubica el costo de la canasta de alimentos en 474.352 bolívares.

Gasto Público

Durante el primer trimestre del año en curso, el gasto público ha aumentado un 104,4 % con respecto al mismo periodo del pasado año. El 76,9% del total corresponde a gastos operacionales del Eje-

cutivo nacional, como pago de remuneraciones y pensiones, transferencias a estados y municipios, intereses de la deuda pública y al financiamiento de las misiones promovidas desde la presidencia, mientras el restante 23,1% corresponde a la amortización de endeudamiento o cancelación de los títulos y letras del Tesoro vencidas. Aumenta el gasto público en todos los niveles del Estado, pero ello no implica que se resuelvan de manera planificada los grandes problemas estructurales de la sociedad venezolana.

Dependencia petrolera

Para el 15/05/04 el precio promedio de la cesta de crudo alcanzó niveles similares a los de 1982. El promedio de 34,43 dólares por barril, implica que el gobierno de turno tendrá amplios márgenes de maniobra en el terreno económico, y refuerza una tendencia de aumentar el gasto público con fines de mantenerse en el poder, sin estructurar un plan económico consistente, que permita enrumbarnos hacia una economía productiva. El elevado superávit en el comercio exterior, no es reflejo de una diversificación de la economía, sino una mayor dependencia de la extracción petrolera.

En la calle

En el área metropolitana de Caracas, existen 1.082 niños que viven, trabajan y transitan en las calles, avenidas y autopistas. Los datos se obtuvieron mediante un conteo por observación en diferentes municipios de la ciudad capital. El 65,8% de estos niños se encuentran en el municipio Libertador y 34,2% están distribuidos en Baruta, Chacao y Sucre.